Jóvenes, amor y violencias

entre idealización y realidad

Una publicación de Oxfam y Colectivo Rebeldía

Investigadores/as El Alto

Fortaleza:

- Carla Pamela Casa Guarabia
- Rubén Enrique Alejo Rea

Proyecto Punto o:

- Alejandra Jimena Mamani
- Felix Daniel Ochoa Huanca

Colectivo Wiñay Wara:

- Tatiana Mamani Callisaya
- Mónica Condori Mamani

Visión Juvenil (AVE):

- Silvia Luisa Quispe
- Mónica Huasco Mamani

Investigadores/as La Paz

YOLO:

- Claudia Montserrat Orellana Daza

Winter Institute:

- María Luz Gonzales Choque
- Romer Cristóbal Mamani Fuentes

Red Virus:

- Raúl Rodrigo Paredes Chipana
- Paola Ruth Rodríguez Mamani

Siempre Latente:

- Juan Carlos Mita Nina
- Lucy Liliana Parada Marca

Sonrisas Escondidas:

- Diego Armando Yana Villegas
- Susana Milenka Yana Villegas

Investigadores/as Santa Cruz

Pendiente:

- Teresa Alarcón Rodríguez
- Carlos V. Escóbar Lambertín

Centro Cultural San Isidro:

- Ivanna Peralta Chávez
- Christian Egüez

Red Tú Decides:

- Patricia Mónica Adrián Gutiérrez
- Laura Zambrana Torrico

LiterARTE:

- María Alejandra Rodríguez Camacho
- Gustavo A. Guzmán Rodríguez

Studio Vértigo

- Raquel Hurtado Silva
- Jorge Esteban Sandoval

Coordinación:

E. Viviana Rodríguez Barrancos

Diseño:

Teresa Alarcón

Edición y estilo:

Carmen Elena Sanabria Salmón

Impresión:

VEKTRON

Año:

2018

Jóvenes, amor y violencias

entre idealización y realidad

CONTENIDO

AGRADECIMIENTO 3
INTRODUCCIÓN 5
METODOLOGÍA 6
CIFRAS QUE PREOCUPAN 10
PRIMERA PARTE: JÓVENES Y EL AMOR .....
1. Idealización del amor Vs Realidad 11
2. ¿El modelo de amor universal es legitimador de la violencia contra las mujeres? 21
3. Las personas jóvenes y la voluntad para frenar la violencia 49

Reflexiones finales .....
SEGUNDA PARTE: JÓVENES Y AMOR TAMBIÉN DESDE LAS DIVERSIDADES 56
1. Justificaciones de la violencia, también en los colores del arcoriris 59
2. Justificaciones en el cotidiano, un esfuerzo desgastante para la relaciones de parejas homosexuales 60

AGRADECIMIENTOS

A los colectivos y organizaciones de jóvenes que se involucraron con el proceso del presente estudio, ofreciendo sus tiempos, energías y compromisos, así como sus testimonios y reflexiones. Sin todo ello, aproximarnos a entender cómo influyen las ideas que se tiene sobre el amor y sobre la violencia hacia las mujeres, habría sido una misión imposible de alcanzar.

Al Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local, CEADL, por el invaluable apoyo brindado con las organizaciones juveniles de La Paz y El Alto, y por su involucramiento en el proceso.

INTRODUCCIÓN

El año 2016 un equipo nacional de investigación, formado por jóvenes de organizaciones de La Paz, El Alto y Santa Cruz, presentó el diagnóstico "Violencia Machista y Mitos del Amor Romántico", realizado en el marco de un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP). Allí se compartieron posiciones y suposiciones de jóvenes y adolescentes acerca de lo que se enseña sobre el amor y cómo se relacionan estos aprendizajes con la violencia contras las mujeres.

En ese primer diagnóstico pudimos analizar mecanismos y dinámicas mediante los cuales las personas jóvenes, independientemente de la orientación sexual, reproducimos actitudes violentas y machistas en las relaciones de pareja, generalmente disfrazadas y/o justificadas por mitos y creencias dominantes sobre el amor, que colocan a las mujeres en peores condiciones que sus compañeros. Se analizó, asimismo, que estas situaciones se extienden también a las relaciones entre jóvenes del mismo sexo; es decir, al igual que las relaciones heterosexuales,

reproducen prácticas machistas y patriarcales donde uno/a se coloca con mayores privilegios que otro/a en la pareja.

Sin embargo, a pesar de la reflexión que realizó el equipo para registrar los hallazgos y resultados, y presentarlos en una publicación, al finalizar en ese primer proceso quedaron muchas preguntas por responder.

Tomando en cuenta que ese proceso de investigación nos permitió entender mejor visiones y percepciones sobre el amor en las relaciones de parejas jóvenes, en este segundo esfuerzo decidimos centrar nuestro enfoque en la identificación sobre formas de legitimar y naturalizar la violencia, y reacciones que se suele tener ante estos hechos. Quedó claro que necesitábamos ahondar y preguntar con mayor profundidad por qué las personas reproducimos, finalmente, aquello que hemos visto a nuestro alrededor y que "supuestamente" cuestionamos, y rechazamos para nuestras vidas.

En nuestro diagnóstico retomamos reflexiones desarrolladas en la investigación "Violencia contra las mujeres: entre avances y resistencias. Estudio en tres ciudades de Bolivia", realizada por investigadoras bolivianas con el apoyo de Colectivo Rebeldía y Oxfam. Particularmente, aquellas que analizan la legitimación de la violencia, entendiendo que se trata de procesos que no solo hacen posible o "tolerables" los actos de violencia, sino que facilitan su reproducción.

En ese estudio se aborda la legitimación de la violencia contra las mujeres analizando la existencia de mecanismos de justificación y naturalización. Por ejemplo, cuando se asigna responsabilidad de la violencia a las víctimas, tanto por "provocarla" como por "aguantarla", en virtud a los mandatos de género que establecen

poder y jerarquía para los hombres y subordinación a las mujeres. De igual manera, cuando se justifican actos de agresividad y violencia apelando a detonantes como los celos, el consumo de bebidas alcohólicas o los desacatos femeninos a los roles y mandatos tradicionales de género.

Un tema importante para nuestro segundo proceso tiene que ver con la naturalización de la violencia, manifiesta en "la falta o ausencia de reacción social, bajo la afirmación que la mujer agredida terminará protegiendo a su pareja, frente a una persona que quiera intervenir. Queda claro que se trata de un discurso que tiende a poner a la sociedad en una posición cómoda, al legitimar la pasividad". Este es un punto clave, que lleva a preguntamos ¿cuáles son las voluntades de las personas jóvenes para frenar la violencia y las agresiones hacia las mujeres?

Desde estas aproximaciones, una vez más nos adentramos al trabajo de reflexión, a través de técnicas y métodos de investigación que permitieron identificar temas críticos que compartimos en este segundo diagnóstico.

CIFRAS QUE PREOCUPAN Y NOS EXIGEN ACTUAR

En Bolivia, la violencia contra las mujeres es un tema de agenda pública y de interés social, especialmente por altas cifras que nos estremecen. Según diversas fuentes, 7 de cada 10 mujeres ha sufrido alguna vez en su vida algún tipo de violencia. Es de tal magnitud el problema, que, de acuerdo a ONU Mujeres, Bolivia es el país que presenta los datos más altos a nivel regional en cuanto a violencia física contra las mujeres; y, se ubica después de Haití, en hechos de violencia sexual, registrando también altos índices de feminicidios, que lo ubican en el puesto número 11, entre los países con mayores casos en el mundo.

El año 2015, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la CEDAW (Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer) observó al Estado Boliviano "la falta de información desglosada y actualizada sobre el número de denuncias de actos de violencia contra la mujer, las investigaciones, los enjuiciamientos, las condenas y las

penas impuestas a los autores de esos actos"[1]. Atendiendo a esta observación, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) realizó la primera encuesta sobre violencia contra las mujeres[2], que nos permite, a partir de 2016, contar con información cuantitativa sobre la problemática y, con ello, realizar un seguimiento más adecuado a los resultados e impactos sobre la implementación de la Ley 348, vigente desde el año 2013[3].

Los datos presentados por el INE -máxima instancia estatal de información-, exponen que en Bolivia los niveles de violencia contra las mujeres son abrumadores, tanto en el campo de las relaciones de pareja como en el ámbito público[4]. Se registra altísimos índices sobre violencia familiar y también una cantidad muy importante, aunque algo menor, de hechos relativos a violencia callejera y a violencias contra las mujeres que ocurren en los ámbitos educativo y laboral.

- De cada 100 mujeres casadas o en unión libre, 75 declararon haber sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja en el trascurso de la relación, y 44 aceptan estar viviendo violencia o haberla vivido en los últimos 12 meses pasados.

- A lo largo de su relación de pareja, 69 de cada 100 mujeres

1 Ministerio de Justicia y ONU Mujeres: CEDAW, Cómo enfrentar la discriminación contra la mujer en Bolivia. Observaciones al Estado Plurinacional de Bolivia -07/2015.

2 **Encuesta de prevalencia y características de la Violencia contra las Mujeres** (EPCVcM). Instituto Nacional de Estadística (INE) y Ministerio de Justicia, 2016, La Paz.

3 Ley 348 (marzo 2013) Ley Integral para Garantizar a las Mujeres una Vida Libre de Violencia.

4 Es necesario puntualizar que los datos e información disponibles refieren mayormente a hechos de violencias y agresiones en relaciones conyugales y/o de pareja.

casadas o en unión libre sufrieron violencia psicológica, 50 violencia física, 34 sexual y 31 económica.

- Por su parte, 87 de cada 100 mujeres separadas, divorciadas o viudas declara haber sufrido violencia por parte de su ex pareja.

La violencia se presenta, entonces, en todos los estadios de las relaciones de pareja: en el enamoramiento, el matrimonio, o la convivencia, y, con mayor intensidad aún, en etapas posteriores al divorcio o la ruptura. Los datos expuestos permiten pensar que en nuestro país las relaciones de pareja libres de violencia son una rareza. Esto, por otra parte, no puede considerarse un dato aislado, en la medida que impacta en las maneras de pensar y vivir el amor entre las y los jóvenes, y se vincula a la reproducción de modelos de relaciones cargados de violencias y agresiones.

Nos preocupa cuando la encuesta revela que las mujeres viven un ciclo interminable de diversas violencias. Inician sus primeras relaciones de pareja marcadas por agresiones y violencia psicológica (insultos, gritos, chantajes, etc.); en segundo lugar, la violencia física (empujones, golpes, palizas Los hechos de violencias sexual aparecen en tercer lugar, en el llamado "abuso sexual" (tocamiento y alusiones verbales indeseadas) y la "violación" o "sexo no consentido". Finalmente, en cuarto lugar se registra la violencia económica (prohibición de trabajar o de beneficiarse de los resultados del trabajo personal).

En el caso de las jóvenes solteras que comparten una relación de pareja, 51 de cada 100 encuestadas declaran que han sufrido violencia por parte de enamorados y "ex" a lo largo de su relación. Y las formas de violencia son diversas: el 46,5% de las mujeres solteras había sufrido violencia psicológica de sus parejas; un

escalofriante 21% había padecido violencia sexual, el 16,8% violencia y agresiones físicas, y el 12,2% violencia económica.

Siguiendo con los datos de la Encuesta del año 2016, si tomamos en cuenta a todas las mujeres, sin distinción de estado civil, tenemos que el 43% ha sufrido violencia sexual. Esto es: 1.661.333 mujeres que viven con la carga psicológica de agresiones y abusos padecidos en su intimidad. De ellas, el 41%, es decir, 681.146 mujeres, han sido violadas al menos una vez en su vida.

Si se trata de la situación de mujeres que han vivido violencia a lo largo de "toda la vida", tenemos que un 34% de las casadas y en unión libre han sido objeto de abuso o violación sexual por sus parejas; y un 48% de las mujeres separadas lo han sido por parte de sus "ex". Estamos diciendo, entonces, que una de cada tres mujeres que viven en pareja han sufrido violencia sexual (incluyendo violación) producida por sus esposos y convivientes, y que poco menos de la mitad de las mujeres separadas han sido abusadas sexualmente (incluyendo violación) por sus "ex".

A estos alarmantes datos sobre la violencia, se suma el nivel de impunidad social y jurídica que enfrentan las víctimas. Según el Ministerio de Gobierno, el delito más frecuente atendido por la Policía Boliviana es la violencia contra las mujeres (42.061 casos para 2015); menos de la mitad llegan a la fiscalía (22.520 casos) de los cuales 83% abandona la causa, debido en la mayoría de casos a las deficientes condiciones estructurales de nuestro sistema de justicia.

La información brevemente expuesta, a modo de antecedentes, revela cuan apremiante es atender el problema desde la prevención. Por ello, el presente estudio busca abordar las causas estructurales que naturalizan la violencia entre los jóvenes, buscando romper así con el ciclo perverso de la reproducción de la violencia.

La Investigación Acción Participativa que presentamos a continuación cuenta con información muy valiosa para entender estas cifras. Las personas jóvenes, involucradas desde la cotidianidad de las organizaciones juveniles, ofrecen puntos de vista, explicaciones y testimonios acerca de cómo se justifica y se acepta la violencia.

Actuar en contra de la Violencia es imposible sin una aproximación y un conocimiento más situado, donde se explique los mecanismos que justifican y naturalizan estos problemas: esa es la contribución de este trabajo. Partimos de la necesidad de reconocer que vivimos en un escenario socio cultural que ha convivido justificando y naturalizando prácticas machistas, cargadas de violencias y discriminaciones hacia las mujeres por su condición de género, violentando su condición de sujetas que despliegan su ser y su identidad entre la población joven.

METODOLOGÍA

Al igual que para el primer diagnóstico -"*Violencia machista y mitos del amor romántico"*- el estudio que presentamos en esta oportunidad es resultado del trabajo de hombres y mujeres jóvenes, pertenecientes a organizaciones de La Paz, El Alto y Santa Cruz, incluyendo a jóvenes de las diversidades. A través de diálogos entre pares, compañeros y compañeras, armaron este entramado que hoy se presenta bajo el título *"Jóvenes, amor y violencias entre idealización y realidad"*.

Para este diagnóstico, apostamos una vez más por la Investigación Acción Participativa como herramienta que permite no sólo la generación de conocimientos, sino también la reflexión y la apropiación de la temática. Además, en tanto instrumento para la transformación, facilitó que los compromisos adquiridos durante el transcurso del trabajo se traduzcan en acciones para transformar una realidad que nos preocupa.

Los resultados también son producto de reflexiones de los investigadores e investigadoras que dialogaron entre sí, en sus encuentros departamentales y nacionales, desde sus propios aprendizajes y experiencias adquiridas en el trabajo de campo.

De esa manera fueron compartiendo y armando el documento, volcando sus preocupaciones y sus certezas respecto a las relaciones de las personas jóvenes y aquello que quieren transformar.

Se realizaron 28 grupos focales y tres encuentros, entre departamentales y nacionales, para obtener los resultados que aquí se presentan. La legitimación de la violencia es el tema principal, y los ejes o subtemas son:

1. Modelo de amor Vs. Legitimación de la violencia.
2. Desacatos de género.
3. Violencias "tolerables"
4. Voluntades para frenar la violencia.

La selección de la problemática de legitimación de la violencia fue la respuesta a las preguntas y necesidades de los y las jóvenes para profundizar sobre ciertas preocupaciones, luego de finalizar el primer diagnóstico. Se trató, sobre todo de preguntas que surgieron, como por ejemplo ¿por qué una persona joven aguanta una relación violenta? O ¿cómo se explica la indiferencia casi generalizada ante hechos de violencia?

En su estructura el diagnóstico está organizado en dos partes: una primera que tiene que ver con las reflexiones de todo el equipo nacional, con testimonios provenientes de los diferentes grupos focales, y una segunda parte que aborda las relaciones de personas jóvenes del mismo sexo, por ellos/as mismos/as desde sus contextos y con sus propias visiones.

La necesidad manifiesta de seguir profundizando sobre estos temas, posibilitó que la mayoría de equipos de investigación se mantengan con la misma conformación, sumando una nueva organización en La Paz y en Santa Cruz. A continuación presentamos un resumen de las organizaciones involucradas en el diagnóstico:

El Alto:

1. Fortaleza, tiene como objetivo contribuir al logro de la igualdad y la no violencia a través de la educación, el respeto a los Derechos Humanos y la promoción de valores, fomento al liderazgo y empoderamiento juvenil.

2. *Visión juvenil AVE*, organización que busca promover una convivencia y estilos de vida armónica basada en la cultura del buen trato.

3. *Proyecto Punto o*, organización de distritos que ejecuta acciones de voluntariado en albergues y brinda charlas en colegios sobre violencia y buen trato, cuestionando perspectivas adultocentristas y miradas prejuiciosas sobre la juventud.

4. *Colectivo Wiñay Wara*, busca una sociedad donde las personas vivan con libertad su orientación afectivo sexual e identidad de género, luchando para que exista una plena integración social basada en el respeto.

La Paz

1. *Winter Institute*, busca formar líderes para empoderar y consolidar equipos de apoyo orientados a generar cambios sociales.

2. *Sonrisas escondidas*, busca institucionalizar un albergue donde jóvenes y adolescentes cuenten con una segunda oportunidad para capacitarse.

3. *Red Virus*, promueve políticas públicas en relación a los derechos Sexuales y los derechos reproductivos, para generar impactos en la sociedad

4. *Siempre Latente*, trabaja el empoderamiento juvenil, los derechos humanos y los derechos sexuales; aborda temas de autoestima, comunicación, bullyng, trata y tráfico de personas, ciudadanía, liderazgo, incidencia política y gestión pública.

5. *You Only Live Once (YOLO)*, asociación juvenil de activismo contra la violencia hacia las mujeres mediante charlas en municipios rurales de la ciudad de La Paz. Su objetivo es concienciar y prevenir la violencia contra las mujeres.

Santa Cruz

1. *Pendiente,* busca posicionar una red que promueva transformaciones sociales y culturales en el municipio.

2. *Centro Cultural San Isidro*, organización de 'Responsabilidad social ciudadana'; trabaja en el Plan 3000 hace más de diez años en arte y cultura para la transformación social. Su accionar incluye radio por internet, periodismo, teatro, arte urbano, educación alternativa, deporte social y género. Cuenta con un equipo de voluntarias y voluntarios para sostenerse.

3. *Red Tú Decides*, tiene como propósito fortalecer la capacidad de liderazgo de jóvenes y adolescentes para su promoción y acercamiento a los servicios de salud sexual y salud reproductiva.

4. *Literarte,* jóvenes que se articulan a través de la literatura, el arte y la danza promoviendo reflexiones y debates sobre diversos temas, además de promocionar la cultura nacional.

5. *Studio Vértigo*, es el área pedagógica de la Cooperativa de Artistas Escénicos Vértigo Teatro, área que trabaja enfocada en la introducción de las artes escénicas y circenses a través de talleres permanentes, montajes de teatro amateur y de laboratorios de investigación escénicas.

Somos nosotras y nosotros quienes, desde nuestras propias organizaciones, formamos este equipo de investigación nacional. Ofrecemos este trabajo a colectivos de jóvenes, personas que se inquietan contra la violencia, activistas, etc., para que lo utilicen como herramienta de reflexión, cuestionamiento y transformación.

PRIMERA PARTE: JÓVENES Y AMOR

1. Idealización del amor Vs Realidad

Durante el primer proceso de investigación se reflexionó mucho sobre las formas de amor que se aprenden durante la vida, a través de distintos canales de socialización, la familia, la iglesia, la escuela, entre otros. De igual manera, con los diferentes mitos que se presentan como expectativas a cumplir, es decir, la idea de incondicionalidad, la búsqueda de la otra mitad y el "para siempre", como ilusiones que se convierten, muchas veces sin darnos cuenta, en referentes por los cuales pasamos la vida buscando.

También analizamos el choque que se produce entre esas expectativas e idealizaciones en contraste con las experiencias vividas, tanto en el caso de relaciones de personas cercanas como en nuestras propias vivencias.

Según el sexólogo Aller Atucha es necesario reconocer que las parejas "no son pareja sino que están en pareja". Esta visión nos lleva a entender el concepto con mayor dinamismo, saliendo del encasillamiento de la pareja hombre-mujer, concepciones que limitan a pensar la convivencia en pareja solo como el noviazgo o el matrimonio heterosexual.[5]

5 Aller Atucha: Comunicador Social. Sexólogo. Asesor científico de la Asociación

Sin embargo, cuando las personas inician una relación en su gran mayoría buscan el cuento de hadas, esperan el "para siempre", aferrándose a estas ideas. Ese ese marco, no deja de ser paradójico que en la actualidad cambiar de pareja se produce con mayor facilidad, sin dejar de lado la perspectiva de búsqueda de "un final feliz".

> *...siempre es importante hacer que la relación siempre encuentre ese destello con el que nació que la pareja sienta que es con esa persona con quien quiere pasar el resto de su vida. (HJ – SCZ)*
>
> *...quiero encontrar a una persona que sea como yo, que piense igual que yo, que no sea como los demás y me demuestre que me quiere. (MJ – LP)*
>
> *Cuando pienso en amor, pienso en lo antiguo: rosas, chocolates. Algo romántico. (MJ – EA)*
>
> *Yo creo que para cada hombre existe su mujer ideal, por más tonterías que podas hacer, lo aburrido que seas, siempre va estar esa persona que te comprenda, te ame y te perdone siempre. (HJ – SCZ)*

Nos preguntamos ¿qué esperan los y las jóvenes de una relación de pareja? Decidimos responder la pregunta a través de las parejas que vemos todos los días, en la televisión o en el cine, o las parejas que encontramos en los libros. Consideramos que fue una forma adecuada y pertinente para saber qué tipo de relación andamos buscando; de esta manera, nos aproximamos a conocer cuáles son los estándares esperados en una relación.

Argentina de Sexología y Educación Sexual. Revista Coces en el Fénix, artículo La Pareja Actual.

Es un chico que lucha hasta el final por estar con su amada. Así que el modelo que yo tendría es que el chico luche por mí, hasta el final porque así me demostraría que yo le importo. (MJ – LP)

...las novelas te pintan el amor como algo idóneo y como algo que no tiene fallas. Y uno aprende y se hace ideas así como La bella y la bestia que una espera que cambie por amor y la vida no es así, uno se sujeta a eso porque ve en la mayoría de las películas que siempre hay finales felices. (MJ – SCZ)

A mí me gusta más una película, "Tres metros sobre el cielo", es la película que más llamó mi atención porque ahí se ve muchas cosas que las chicas piensan, que los varones no lloran y no sufren pero ahí se ve que no es así. Cuando uno se enamora de verdad por una chica hace lo que sea, ahí también se ve la violencia cuando el protagonista golpea a la chica por la rabia. (HJ – LP)

Las historias favoritas de los hombres jóvenes tienen una constante: la mujer que hace todo por la persona que ama, se sacrifica, está atenta a sus necesidades, lo entiende, perdona sus errores con facilidad, cumple con los roles de cuidado, etc.

Marge y Homero, yo lo veo así: Homero tiene todos los defectos que se puede tener, toma las peores decisiones, siempre está enojado, estresado, le pasan las peores cosas, pero siempre está alegre y encuentra la manera de ver lo positivo. Marge a pesar de sus defectos, ve en este tipo a alguien especial, alguien por el que vale pena este tipo de complicaciones. (HJ – SCZ)

> *Shrek y Fiona, él es un ogro acostumbrado a una vida de pantano y Fiona vive en un castillo, llevan una vida diferente pero llega un momento en que se complementan. (HJ – SCZ)*

Recordemos que esta última aunque es una historia diferente -en cuanto no se trata de un príncipe azul rescatando a una damisela en apuros-, sigue siendo un relato donde la protagonista deja todo lo que espera en la vida por el amor, en este caso, de un ogro.

Lo cierto es que las historias favoritas descritas por las personas jóvenes

> ... reproducen, transmiten, legitiman y sustentan elementos ideológicos que contribuyen a generar una postura indiferente ante fenómenos sociales como la violencia de pareja, puesto que contienen cierto repertorio de actitudes de dominación, de hegemonías, de desequilibrios entre los géneros, del ejercicio del poder sustentado en la idea del hombre seguro de sí mismo, fuerte, capaz, dominante, agresivo, que es más racional que emocional y que por dichas características debe y puede tener el control del hogar, de los negocios, de las relaciones y de la organización; en oposición directa, la mujer es descrita como sumisa, insegura, pasiva, sensible, débil, ingenua y dependiente (Arias et al., 2011: 80),

Sin embargo aunque las idealizaciones del amor aún siguen intactas, y se enmarcan en el "Amor tipo Disney" -que analizamos en el primer diagnóstico-, algunas personas jóvenes consideran que la realidad y la práctica son distintas. Perciben que los finales felices no siempre son un hecho, o que la concepción de persona ideal es una especie de cárcel en la que intentamos colocar a la persona que

nos gusta sólo para cumplir ciertos requisitos y entregar todo sin miedos, sin reflexionar ni cuestionar.

> *Yo no podría animarme a decir que soy la persona ideal de otra y tampoco esperar que haya alguien ideal para mí, cada persona es diferente y a mí me pueden gustar o no estar con alguien en algún momento, pero no porque esté buscando mi persona ideal, sino porque quiero compartir momentos con esa persona. (MJ – SCZ)*

> *Yo no creo que exista el amor de la vida de nadie porque con la persona que estoy en ese momento es el amor de mi vida en ese momento, pero las cosas pueden cambiar, puedo dejar de amar y estar con otra persona a la que también voy a amar. (HJ – SCZ)*

> *Él tiene que ser como él es, que yo no tenga que cambiar por él ni él por mí, relacionarnos con respeto. (MJ – LP)*

La forma en que aprendemos a amar no fue un tema que los y las jóvenes participantes en los grupos focales hayan tenido la oportunidad de hablar con anterioridad, mucho menos desde la perspectiva de los investigadores e investigadoras que se involucraron en este diagnóstico. Es decir, desde el cuestionamiento a las maneras de amar que tienen una especial relación con las violencias machistas justificadas, y aceptadas hasta su naturalización.

Julia Bertrán, autora del libro Amar y Timar dice que el amor romántico es un modelo basado en las desigualdades. En otras afirmaciones establece que "el amor es una construcción cultural llena de estereotipos artificiales y patriarcales necesarios para sostener esta sociedad tan desigual que tenemos".[6]

6 Entrevista completa: http://www.lavanguardia.com/de-moda/feminismo/20180110/433626966401/julia-bertran-entrevista-feminismo-amar-

Por estas y otras razones, muchas veces las idealizaciones que nos hacemos chocan escandalosamente con las historias que los y las jóvenes han visto, y con las palabras que han escuchado en la familia, la escuela, la iglesia. Estas han servido como una especie de "pedagogía del amor", marcando las formas de ver las relaciones, como si hubiera una herramienta que con el paso del tiempo se puede ajustar y reacomodar para efectivizar el ejercicio de violencia. En este sentido, pueden producirse dos formas de reaccionar: ver la violencia como natural, porque siempre se observó en las personas a su alrededor, y soportarla, o decidir que no quieren eso para sus vidas, estableciendo allí la diferencia.

> *Mi tía se separó de su esposo porque era demasiado celoso, demasiado controlador, no la dejaba vestirse bien, no dejaba ni que se depile. Ella no se cuidaba para nada, era como que odiaba ella misma y no se sentía para nada cómoda porque este tipo no la dejaba ni que haga dieta, la prefería gorda y poco saludable y prefería que ella no se vista bien, que no se maquille que no viaje. Nosotros sabíamos que le pegaba. Al final esa relación terminó y ya mi tía está feliz y ya como que viaja a donde quiera, se viste bonito se maquilla como ella quiere, es independiente. (MJ-SCZ)*

> *Mi abuela alquila cuartos y vivía una pareja, pucha era grave, en las madrugadas generalmente los fines de semanas llegaba súper borracho y la señora es muy bonita y él la celaba de eso, por cómo ella se vestía, por los amigos que tenía, porque salía con sus amigas, por todo le celaba, incluso llegó a pegarle. La señora en sí era coqueta y era por eso, además era muy amiguera, siempre iban sus amigas a*

---

y-timar.html

buscarla la sacaban a pasear, eran jóvenes tenían como 25 años y cuando mi familia se metió y lo metieron preso, ella fue y sacó la denuncia. Fueron tres ocasiones que llegaron a pelear y mi familia intervino, por eso ellos se fueron, nunca más supe de ellos. (MJ – SCZ)

Hay un dicho "los que se pelean es porque se aman", yo no creo eso. Yo tengo una hermana que tenía su pareja y se peleaban por eso del WhatsApp, una vez le llegó un mensaje que decía "hola hermosa" y eso había visto su chico y entonces le ha quitado su celular, le ha reñido y como ella estudiaba lejos de casa, como a dos horas, se aprovechaba de eso, le celaba con sus compañeros, "vos eres así" le decía, la insultaba. (MJ – EA)

Yo me he criado en un ambiente familiar en que mis padres se peleaban siempre, han llegado al punto de querer divorciarse y no lo hicieron por mí, hasta un punto yo me sentía un poco culpable, un poco triste porque sentía que mi mamá era infeliz, pero después de un tiempo entendí que tienen que estar juntos, tienen que estar unidos y cualquier problema que tengan tienen que solucionarlo…y por eso desde pequeña me he prometido que nunca voy a dejar que mi pareja me golpee como ha pasado con mi mamá… si yo tengo alguna vez hijos y voy a pelear con mi pareja, no voy a dejar que nos vean, porque ver a tus padres en ese momento te deja cicatrices y no voy a dejar que mis hijos sufran lo mismo que yo. (MJ – LP)

Mi padre es algo violento y una vez llegó a un extremo, nosotros somos tres y nos poníamos los tres y le decíamos "Papi ya no le pegues" y mi padre nos azotaba a nosotros más, era tan terrible, esas situaciones te marcan tu niñez. (MJ – EA)

Las experiencias de vida de las y los jóvenes referidas al relacionamiento de las personas más cercanas a ellos y ellas, en su mayoría terminan con diversas formas de violencias. De allí se genera el supuesto que a pesar de existir amor, reconocido y valorado como "algo hermoso", y valorar la "entrega personal", en el camino siempre existirá alguna forma de violencia.

Es como si fueran las únicas formas de relacionarse en pareja, como si entraran a una relación pensando que en algún momento se llegará a experimentar una situación violenta. Por el contrario, en relaciones que se presentan más horizontales, donde el tiempo y el espacio de la pareja no se absorbe y los celos no son una constante, existe una especie de sospecha, conjeturando que tal situación se produce porque la otra persona no les importa, dado que no es la adecuada, o que el hombre es "un pocholo" que no puede "controlar" a su pareja.[7]

> *Yo salí de una relación violenta, no físicamente pero sí era violenta de otras formas y me costó, pero cuando inicié una nueva relación que era más tranquila, empecé a creer que no le importaba entonces yo buscaba la discusión, era como si no pudiera concebir otra forma de relacionarme (MJ – LP)*
>
> *Bueno yo antes tenía un novio que era violento conmigo de forma verbal, me gritaba y yo ni siquiera sentía nada por él, no estaba enamorada pero yo quería saber cómo era sentirse así, era como probando, no duró mucho la relación, sólo algunas semanas, no lo soporté (MJ – SCZ).*

7 "Pocholo" es un personaje popular que vive una imaginaria situación de opresión por su esposa. Al ser feminizado y asumir roles femeninos tradicionales (cocinar, limpiar, etc.) pierde su calidad masculina, siendo, por tanto, objeto de chistes, burlas y menosprecios. Un análisis crítico nos lleva a pensar que mediante la ridiculización de la violencia, esta vez de una mujer hacia un hombre, se va produciendo una violencia simbólica que es muy naturalizada.

A veces hay necesidad de ejercer violencia en una relación porque el conflicto es necesario para aprender. (HJ – EA)

Estas idealizaciones del amor romántico en las relaciones y el apego emocional que genera pueden ser destructivas para las personas jóvenes. En el afán de entrar en el molde de la complementariedad y representar el ideal de la persona que en ese momento ocupa su mente, intentan forzar ese "ser el uno para el otro" sin importar las consecuencias.

Con el chico con el que estuve cinco años con el que me traumé yo aprendí a beber y a fumar con ese tipo, quería estar a la par con el chico... Empecé a descontrolarme, empezaba a ir ebria, era una relación súper mega tóxica, iba a su cuarto y golpeaba la puerta y quería estar con él, estaba tan adicta a él, luego me di cuenta que él podía hacer lo que quería, él me engañó en frente de mí, yo me reprimía... No sabía cómo reaccionar, y ya tratando de canalizar me decía que quiero terminar y él me decía que igual iba a volver. (MJ – SCZ)

Cuando empecé a salir con él, dejé de salir con mis amigas y ya no iba a muchos lugares porque prefería estar con él aunque no hagamos nada más que sentarnos en una plaza, pero lo hacía de forma voluntaria o a veces había un junte con los compañeros y yo no salía y prácticamente yo le hice entender que prefería estar con él y llegó un tiempo en que me di cuenta que ya no tenía con quién salir, cuando él salía por su lado ya me preguntaba y ¿ahora qué hago? porque no tengo con quien salir, en ese momento uno se olvida de uno mismo por la otra persona. (MJ – SCZ)

A pesar de estas construcciones que nos marcan a la hora de buscar una pareja, no se puede negar que también existen jóvenes que empiezan a reflexionar sobre la situación y a plantear cuestionamientos no sólo consigo mismos, sino también hacia sus pares.

> *No hay que negar lo que es agresión¸ igual en mis amigos he notado del hombre a una mujer, entonces el caso sería más desde nosotros, tal vez no entender sus emociones, sus sentimientos y sólo reaccionar. (HJ – EA)*

> *Bueno, sabemos que en una relación siempre empiezan por los gritos, siempre hay que conocerse bien y evitar esas cosas. Si una persona está molesta obviamente que va a querer agredir a la otra persona, en ese caso esa persona debería tranquilizarse e irse enfriando y no lastimar a la otra persona. (HJ – SCZ).*

Por lo señalado, es común encontrar planteamientos que legitiman comportamientos posesivos o de control, bajo la consideración que son, o podrían ser, características deseables en una pareja que verdaderamente se ama. De ahí que los cuestionamientos a este tipo de relaciones muchas veces son percibidos como una intromisión irrespetuosa al mundo privado de las personas.

Además es importante reconocer que en este tipo de parejas, las libertades permitidas para las mujeres y los criterios relacionados a su fidelidad y entrega son de mayores restricciones tanto en el imaginario como en la realidad.

Esto nos muestra que el carácter simbólico y los mandatos sobre las formas "legítimas" de amar están demasiado arraigados y muy pocas veces se interpelan. Así, quienes se atreven a ver el

amor de otra manera son considerados/as raros/as y aún pareciera muy lejana la posibilidad de construir parejas más abiertas y con mayores independencias.

Por ello, valoramos la importancia de remover y cuestionar las formas de amar, no para ponernos contra las relaciones de pareja en cualquiera de sus manifestaciones, sino para proponer libertades y no cadenas dentro de las mismas.

Iglesias. Influencias y castigos

Para nadie es un secreto que la iglesia, o las iglesias, constituyen una de las instituciones que ejercen mayor influencia en la construcción de las personas, con capacidad de impactar en valores y prácticas sobre el amor, la pareja, la sexualidad. Con ello, y de acuerdo a sus dogmas y criterios, influyen también en la idealización del amor y en lo que debería ser una relación.

Las personas jóvenes, tanto hombres como mujeres, en sus discursos sobre el amor sostienen nociones e ideas reforzadas por las religiones, al señalarlas como "conductas naturales" que las personas fieles deberían seguir. Si bien ellas y ellos no las identifican como tal, y no se dan plena cuenta de la influencia generada, expresan un claro matiz religioso.

> *...al amor se lo espera, no llega porque un día toca tu puerta o alguien lo trae, simplemente llega porque una persona espera y cuando espera viene lo mejor, el amor es paciente, tienes que saber esperarlo y saber cuándo es el momento adecuado. (MJ – LP)*

> *Yo creo que una relación es de tres porque Dios está ahí, él influye mucho. (MJ – EA)*

Lejos de querer cuestionar la espiritualidad de los y las jóvenes y dejando claro que no solo se vive siendo parte de una iglesia, es necesario evidenciar el control que existe sobre la sexualidad de las personas mediante dogmas sostenidos en la religiosidad y la fe. Entonces, cabe preguntarse ¿Qué sucede con una persona que no actúa en la manera que exigen los dogmas?

> *Yo he vivido bajo una estructura muy religiosa desde pequeñita, mis papás nos inculcaron todo lo que es el amor desde un punto de vista religioso pero en la religión así cómo te enseñan que Dios es amor y bondad, también veía mucha violencia, odio hacia la mujer, a los niños y a los judíos y todo eso. En mi familia yo me volví Testigo de Jehová porque era una presión muy fuerte que ejercían, luego me expulsaron de la iglesia porque yo tuve relaciones con mi novio, se enteraron y eso era algo demasiado grave para perdonar. Ahora la gente de la iglesia ya no me habla, no me saluda y si voy por la calle hacen de cuenta que no hay nada. Es algo absurdo pero es una estructura religiosa como para poder ir en contra de ellos es muy fuerte. (MJ – SCZ)*

> *Yo soy cristiana y cometí el error, como dice en la Biblia, de tener relaciones sexuales con mi novio antes del matrimonio. Es verdad que te sancionan y te dicen que te equivocaste, entonces te guían al matrimonio porque se supone que vos tuviste relaciones sexuales con alguien por amor. Yo era corista, y luego de esto me bajaron de ahí, porque antes yo era como un ejemplo para los jóvenes y ahora se podría decir que soy un mal ejemplo por haber cometido eso. Y a mí me gustaba ser corista. (MJ – SCZ)*

Los testimonios exponen algunas "consecuencias" que puede enfrentar una persona joven cuando no sigue las instrucciones que les prescriben cómo vivir o cómo administrar su cuerpo. Son castigos que pueden marcar la vida de una persona para siempre, condenarla y aislarla de la trama social en la que se desenvuelve.

Otro tema que no se visualiza lo suficiente es la culpa asociada a la transgresión a normas impuestas sobre el control de la sexualidad, donde la descalificación está dirigida especialmente hacia las mujeres. A pesar de las rupturas y trasgresiones hoy que se hace a ciertos mandatos -como por ejemplo la obligatoriedad de sostener relaciones sexuales en el matrimonio-en las instituciones religiosas, colegios e incluso en grupos de amigos, amigas y en las familias, las mujeres no tienen las mismas condiciones que los hombres para expresar y vivir sus relaciones de pareja.

Se continúan y, en muchos casos, se aceptan las consecuencias como resultado de "supuestas" faltas que no pudieron evitar; y en varias situaciones se asumen como un aprendizaje de acatamiento a normas y mandatos patriarcales.

Para muchos colectivos feministas, el tratamiento de la culpa se reconoce como una necesidad básica que permite entender las formas de control y dominación de género. En ese marco, es fundamental evidenciar que los mandatos e interpretaciones sobre la mujer pecadora parten de la condena a una sexualidad femenina libre y autónoma. Por ello, también es esencial entender que esas visiones se filtran no sólo desde las instituciones religiosas, sino que se van conformando con la persistencia de imaginarios sociales y sentidos comunes sobre "ser mujer" y sobre los estereotipos de una feminidad hegemónica.

Por lo señalado, consideramos que un tratamiento a la problemática de la violencia desconectado del análisis sobre las sexualidades y la pedagogía del amor, genera como resultado mantener fuera del debate las bases reales de la violencia y los componentes que la justifican, naturalizan y legitiman.

2. ¿El modelo de amor universal es legitimador de la violencia contra las mujeres?

Las justificaciones se entienden como diversos mecanismos que soportan y permiten la violencia contra las mujeres, y que en general funcionan a modo de argumentos para excusar un hecho, desligar responsabilidades y/o asignar a otras personas los motivos de determinadas conductas o comportamientos (Colectivo Rebeldía, 2016:103).

Algunos, o la mayoría de mitos que hemos analizado desde el equipo de investigación tienen que ver con nociones sobre posesividad y exclusividad de la pareja. Como expresan, se trata de una especie de "sentido de pertenencia" de una persona sobre otra. Y, a pesar de la visión crítica, se tiende a normalizar su presencia en las relaciones, explicando que incluso algunas actitudes violentas en la práctica terminan siendo permisibles en función a esas nociones.

> *Yo tenía una amiga, ella siempre era sociable, le gustaba hablar y su enamorado no era así, han debido estar como unos tres o cuatro meses y a mi compañera le empezaron a molestar otros chicos y su enamorado se enteró de eso. En una fiesta bailable del pueblo su enamorado la había llevado a dos cuadras y la había agarrado a golpes, como éramos compañeros de colegio, mi compañero lo vio e*

intento intervenir, le pegó a su enamorado pero él le dijo "no te metas, ella no es tuya, es mía" y por eso después mi amiga se quiso envenenar ¡Hasta ese extremo ha llegado! (MJ – EA)

Eso tiene que ver con cómo nos han vendido el amor, o sea dicen que esa persona sólo tiene que estar con uno y eso te genera como un sentido de permanencia, y de pertenencia, porque la persona se supone que solamente es de tu propiedad y no puede estar con otra. Y ese sentido de pertenencia ya detona la violencia. (HJG – SC)

La permisividad en las relaciones de parejas jóvenes, mencionada anteriormente, desencadena un sistema de control y vigilancia, y muchas veces esto se convierte en una de las maneras de legitimar el inicio de la violencia. Cabe aclarar que si bien en nuestros debates internos hablamos de naturalización, legitimación y justificación de la violencia contra las mujeres, encontramos que es muy complejo delimitar estos conceptos, pues las fronteras entre ellos están bastantes difuminadas. En tal sentido, advertimos que la presencia de las tres variables está mezclada.

Por ello, cuando se habla de naturalización de la violencia se aborda inevitablemente cuestiones que tienen que ver con su justificación y legitimación. En ese orden, encontramos que a las personas jóvenes nos cuesta mucha entender cómo naturalizamos la violencia, qué formas o expresiones de las violencias son las que más naturalizamos y vemos como "normales", y sobre todo por qué lo hacemos.

Esta situación no se explica únicamente desde y por nuestra condición generacional, sino que es propia de los procesos de naturalización de las violencias contra las mujeres. De acuerdo con la antropóloga feminista Rita Segato el grado de naturalización se evidencia...

> ... en un comportamiento reportado una y otra vez, por todas las encuestas sobre violencia de género en el ámbito doméstico cuando la pregunta es colocada en términos genéricos: '¿usted sufre o ha sufrido violencia doméstica?', la mayor parte de las entrevistadas responden negativamente. Pero cuando se cambian los términos de la misma pregunta nombrando tipos específicos de maltrato, el universo de las víctimas se duplica o se triplica. Eso muestra claramente el carácter digerible del fenómeno de la 'normalidad' o, lo que sería peor, como un fenómeno 'normativo', es decir, que participaría del conjunto de las reglas que crean y recrean esa normalidad.[8]

En este sentido, en el primer diagnóstico identificamos un acto naturalizado entre las personas jóvenes. Bajo la denominación "la nueva prueba del amor", se evidenció hechos de control y chantaje manifiestos en exigencias para lograr la entrega de contraseñas de las redes sociales o directamente del aparato telefónico, donde se encuentran fotos y conversaciones con amigos/as y familiares, entre otros datos e información personal. Es decir, la vulneración del derecho a la privacidad.

La descripción de ese tipo de situaciones se enmarcan en lo que se viene llamando "violencia digital", que no sólo abarca el acoso, bullyng, sino también el control y seguimiento por parte de las parejas. Teniendo en cuenta que los y las jóvenes actuales han crecido con acceso al internet y con experiencia de interacciones a través de redes sociales, la renuncia a la privacidad, que implica

8 Rita Laura Segato. Antropóloga y feminista argentina. Conferencia realizada el 30 de junio de 2003 en la apertura del Curso de Verano sobre Violencia de Género, dirigido por el Magistrado Baltasar Garzón de la Audiencia Nacional de España.

la entrega de una contraseña o de un teléfono celular, termina abarcando un conjunto de restricciones y controles. Por ejemplo, interferir en las relaciones o amistades de la pareja en las redes sociales, espiar sus mensajes y fotos, censurar o controlar lo que publica, controlar la localización de su pareja a través del GPS o exigir el envío de fotos de forma instantánea, para comprobar que se encuentra en determinado lugar. De igual manera, se incluye en este repertorio, obligar a responder a la pareja de forma inmediata al mensaje o llamada realizada.

No es extraño encontrar jóvenes, hombres y mujeres, que se escudan en aquella frase "quien nada debe, nada teme" para autojustificar la entrega de sus contraseñas o el requerimiento de las mismas, considerando que se trata de una situación "normal". Es decir, no se percatan que violan, y/o ceden, el ejercicio de un vital derecho: la privacidad.

> *...si yo comparto mi contraseña es porque yo quiero, porque me parece que no hay por qué desconfiar. Entonces si hay un nivel de confianza en una relación y sabes que no es enfermiza, puedes compartir tu contraseña (MJ -SCZ)*

> *...es una muestra de confianza hacia una persona porque le das y sabes que no has hecho algo malo y es algo de mostrar confianza. Pero no es un cien por ciento, porque una persona puede crear muchas cuentas en Facebook en la que en una cuenta puedes decir una cosa y en otra "santito", y no es así. (HJ – LP)*

Al parecer, tales posiciones no solo buscan apaciguar los celos, también se trata de demostrar que se está cumpliendo con una regla importante, constantemente mencionada entre los y las jóvenes: la confianza que debe existir en una pareja. Solapada en

esa idea, las libertadas pueden verse coartadas.

En ese sentido, la enarbolada "confianza" en la pareja puede llegar a constituir un arma de doble filo, un comodín a ser utilizado de la manera más conveniente y, según sea necesario, en el momento oportuno. Es decir, representa una fortaleza cuando la relación es verdaderamente horizontal, pero también un instrumento de chantaje y control.

> *...para qué vas a compartir contraseña con tu pareja si confías en ella, además creo que las redes sociales es una manera de controlar a la otra persona, entonces es bien importante que una persona tenga su privacidad, sus cosas, y que la otra persona respete aquello. (MJ –SCZ)*
>
> *Yo sí tengo mi contraseña compartida, en realidad tenemos la misma contraseña, es mi año de nacimiento, así que no hay secretos. (MJ – SCZ)*
>
> *Mayormente acá lo que se ve es la revisión de los celulares, "con quién estás chateando, hasta qué hora, por qué no me contestas el teléfono" después de eso comienza lo que es la agresión verbal hacia tu pareja ¿dónde estabas, con quién, decime, o estas poniéndome los cuernos? Cosas así. (HJ – SCZ)*
>
> *...con el WhatsApp, te dicen "¿Por qué sigues whatsapeando? ¿Por qué sigues en línea?" le exige que no esté en línea, puede ser que esté hablando con algún familiar, no con otra pareja, pero ya cuando uno tiene pareja piensa directamente eso. (MJ – EA)*
>
> *...hubo un tiempo que me ha pedido la contraseña y le he dado, no tenía qué perder ni qué ocultar. Yo creo que a*

veces porque te piden la contraseña es por miedo de que estés haciendo algo, o ellos hacen algo y tienen miedo de que tú hagas lo que están haciendo, tal vez por eso me ha pedido. (HJ – LP)

Tal vez no sea importante darle la contraseña pero puede que él lo tome como un acto de confianza. Hay hartas chicas que le ponen contraseñas a su celular, cuando sus chicos le piden la contraseña y ellas no quieren dárselas, entonces ellos se enojan. (MJ – LP)

Por otro lado, el impacto de las redes sociales y, con ello, el carácter cada vez más público de las relaciones, genera también cada vez mayores complicaciones cuando una pareja termina, sea una relación violenta o no.

Hacen tan pública la relación, que se aman, que para siempre y no sé qué más, que cuando tienen que terminar les da vergüenza después de todo lo que han creado, porque es verdad ellos lo pintan de una manera y a veces no es así. (HJ – SCZ)

Yo conozco parejas que tienen un solo Facebook los dos, él quería hacer lo mismo conmigo pero yo le dije que no. (MJ – SCZ)

Pero ese control no opera solo a nivel de las redes sociales, como vimos en el anterior diagnóstico, sino que se vincula también con el control sobre los cuerpos, específicamente el cuerpo de las mujeres, y sobre la administración de los tiempos y los espacios en los que se desenvuelven.

En el momento en el cual dicen "esto tienes que hacer" o "por qué te vistes así", yo creo que eso también es violencia. (MJ – LP)

Tenía celos de un chico, un amigo de ella y ha llorado harto. Lloraba porque no le hacía caso cuando le decía que no se acerque a él, se ha querido lanzar de aquí arriba, se ha querido cortar las venas. (HJ – EA)

...era amargo de celoso, en los primeros meses él no quería que yo tenga foto de perfil, luego me reclamaba por qué estaba tanto en el Facebook y después me empezó a decir que quería que me ponga una falda como las viejitas por debajo de la rodilla, él quería que yo esté más cubierta pero no le di importancia pero tampoco quería decirle algo para que se moleste. (MJ – SCZ)

...cuando caminamos los dos él dice que me ven los chicos y a él no le gusta, entonces no le gusta que vayamos abajo, siempre es aquí en la casita que viene a verme. Él piensa que va a venir un chico y me va a enamorar, entonces hay inseguridad en él. (MJ – EA)

A la par que el control sigue siendo un tema de preocupación, cada día su legitimación se hace palpable en las relaciones de las personas jóvenes. Una de las nuevas formas de esa legitimación es apelar a la ignorancia, a que "no sabe lo que hace", no sabe que está ejerciendo violencia; esta vez no se trata de "borrachera" sino de desconocimiento. Recordamos que en el primer diagnóstico los jóvenes señalaron que el hecho de violencia es tal cuando es física, es decir "si hay golpe, hay violencia". En el presente caso, esto puede tener sentido para ellos y ellas, y por tal razón en la apelación sobre la supuesta "ignorancia" en el ejercicio de la violencia, incurren tanto hombres como mujeres.

Segato se refiere a esto cuando habla sobre las "dificultades que tienen los actores sociales para reconocer y reconocerse y, en

especial para nominar este tipo de violencia, articulada en una forma casi imposible de desentrañar en los hábitos más arraigados de la vida comunitaria y familiar de todos los pueblos del mundo".

> *La manera de controlar de las parejas, creo que eso es violencia, porque te cortan la libertad, ver a dónde salís, con quién salís y esas cosas, la persona te manipula sentimentalmente y eso llega a ser violencia. (HJ – SCZ)*

> *La manipulación. La puede obligar a esa persona a hacer cosas que ella no quiere, dejar de hablar a alguien por ejemplo, incluso a veces te dicen que tu familia no te quiere, "el único que te quiere soy yo", o sea, creen que son el centro del universo y no es así, eso sucede más con los jóvenes que están en la adolescencia porque están recién experimentando estar con otra persona. (MJ – SCZ)*

> *Antes, por ejemplo, el hermano de mi abuelo agredía a su esposa e hijos, y sus hijos como que no podían cambiar eso y han seguido y seguido. Y siguen hoy agrediendo a sus esposas. Eso yo creo que viene de familia y no debe darse cuenta que no es bueno. (HJ – LP)*

Las justificaciones para ejercer violencia pueden ser muchas, algunas más elaboradas que otras, sin embargo no dejan de parecerse a las mismas ideas de naturalización que venimos escuchando durante mucho tiempo y que lejos de desaparecer se posicionan en las personas jóvenes, hombres y mujeres.

> *Uno puede reaccionar porque no te contaron las cosas, por no estar a tiempo o porque tardaste digamos, ellas pueden reaccionar porque no somos detallistas. (HJ – SCZ)*

Yo pienso que el chico hace eso, porque él vio que su padre le hizo a su madre y de ahí aprendió de su propia familia. (MJ – EA)

Tal vez sus propios amigos son los que les incitan al chico a hacer esas cosas. (MJ – LP)

Yo creo que sí pueden haber motivos, porque a veces el varón o la mujer puede que no le entienda en algunas cosas que le está hablando o en las cosas que hace, entonces le habla y no le entiende, y uno se va a enojar y eso sería el motivo de llegar a la violencia. (MJ – EA)

El consumo de bebidas alcohólicas, y consiguiente "borrachera", también funciona como legitimador de la violencia en las relaciones de jóvenes, como ocurre en las parejas adultas y al igual que en estas, puede "servir como excusa válida por comportamientos violentos. De esa forma, se trata de tener un argumento socialmente aceptable para excusar comportamientos inadmisibles, permitiendo aligerar la atribución de responsabilidad" (Colectivo Rebeldía, 2016: 115).

Yo tuve un amigo con el que tomamos toda una noche, desde las ocho de la noche hasta las cinco de la mañana, a esa hora estábamos en un estado lamentable y él estaba con su pareja y se perdió, digamos, discutieron y empezó a pegarle a su corteja y yo reaccioné instintivamente, lo empujé de ella, lo puteé y le dije que se vaya de mi casa. Al final se disculpó mi amigo al día siguiente, tenía remordimiento por lo que había hecho en borracho y resaca también. (HJ – SCZ)

Incluso una forma de violencia puede ser utilizada para legitimar otra. Así suele suceder con la violencia física, que muchas veces

puede ser pasada por alto. En ese marco, se sostiene que las palabras "lastiman" más que los golpes, argumentando que la violencia y las agresiones psicológicas producen daño emocional, es decir las palabras permanecen en las personas mientras que las marcas producidas en el cuerpo desaparecen. Ante esta posición, que tan fácilmente libera de culpa a quien ejerce violencia física, nos preguntamos ¿los golpes no dejan daño emocional y psicológico en las mujeres?

> *Mi mamá dice "prefiero mil veces que me den un golpe a que me digan algo" porque las palabras nunca se olvidan y quedan ahí marcadas. Imagínate que tu pareja te diga algo por la rabia, se te queda grabado y tenés eso siempre presente, tenés eso en tu mente y nunca se te va a olvidar. Los golpes si se olvidan pero las palabras no. (MJ – SCZ)*

> *Los gritos son lo peor porque es emocional, como dice el dicho "una palabra hiere más que un golpe". El golpe te deja secuelas pero emocionalmente son las palabras, esas son difíciles de borrar. (HJ – LP)*

> *...existe esa frase "las palabras duelen más que los golpes", así que creo que los gritos son los más peores. (MJ – EA)*

> *Los golpes pueden ser fuertes pero las palabras te destrozan mentalmente y te comen desde adentro. (HJG – SC)*

Para las mujeres es muy difícil salir de una relación violenta. En el caso de las adultas casadas o en relación de concubinato, se ha establecido que algunos factores gravitantes suelen ser la dependencia económica y emocional, la presencia de hijos e hijas, y situaciones de chantajes y amenazas, entre otros. Por ello preguntamos qué sucede en las relaciones entre las y los jóvenes,

por qué una jovencita que no depende económicamente de su pareja, no tiene hijos/as, permanece con un agresor. Lo cierto es que las relaciones de las personas jóvenes no están ajenas a condiciones de dependencia emocional, ni mucho menos a chantajes, manipulaciones y amenazas, aunque en su contexto tienen que ver más con las libertades y, como ya señalamos, con las nuevas tecnologías.

> *Yo he conocido chicas a las que sus enamorados les han dicho si me dejas o si haces esto o lo otro, le voy a mandar esta foto a tu papá o la voy a subir al Face. (MJ – LP)*
>
> *Las chantajean con subir las fotos que tienen de ellas, a veces ellas en momentos se dejan sacar fotos o videos, luego le dicen voy a subir al face, le voy a mostrar a tus papas y aguantan por eso. (MJ – SCZ)*
>
> *¿Mostrar fotos XXX es violencia? (HJ – EA)*

No es un secreto que el inicio de la vida sexual en los y las jóvenes se da cada vez a más temprana edad y que con las nuevas tecnologías experimentan nuevas situaciones. Es el caso del envío de fotos eróticas, que evidentemente se dan en un contexto de confianza de pareja pero que en los hechos representan "armas de doble filo". Es decir, quienes necesitan ejercer poder en una relación, tienen la oportunidad de convertirlas en instrumentos para chantajes y amenazas, o como castigo por haber "transgredido" límites y condiciones de relacionamiento impuestos, explícita o implícitamente.

Por lo señalado, observamos un juego con la sexualidad y la libertad de las mujeres, quienes son las más chantajeadas. En ese marco, el control a la sexualidad y el cuerpo de las mujeres se convierte

en un grave problema pues muchas jovencitas se ven involucradas en escenarios de extorsiones, donde las respuestas posibles son mantenerse en la relación o soportar violencia. Queda claro que al ponerse en juego su reputación, y sin contar con independencia económica y emocional, muchas terminan aceptando relaciones de control, agresivas y violentas.

> *Algo había pasado con su enamorada, pero la cosa es que el chico en el baño les ha mostrado a sus amigos un video de ella, era una especie de venganza. (MJ – EA)*

Otro mecanismo que utilizan para legitimar la violencia en sus relaciones, especialmente los hombres, es la burla, el chiste o el juego, con la finalidad de minimizar la situación. Restar importancia, y tratar el problema como algo que no merece mayor interés -por lo tanto no digno de reflexión ni de cuestionamientos-, tiene como resultado que se considere una especie de juego, por lo tanto, insignificante.

> *Les gusta que les peguen, son masoquistas (Risas). (HJ – EA)*
> *Amigo 1: Se pegan, se insultan…*
> *Amigo 2: Su comida se lo come pues y por ese le ha pellizcado (risas)*
> *Novio: Pero eso es jugando pues…*
> *Amigo 2: ¿Y por qué estaba llorando la Lizzeth? (Nombre ficticio)*
> *Todos: Uuuhhh (risas)*
> *Novio: Es que se me ha pasado la mano (risas) (HJ – EA)*

> *…es que él hablaba malas palabras con sus amigos y eso me ofendía a mí, y le dije "no hables así" y él seguía y seguía, y le di una bofetada y fue dura. (Risas) (MJ – LP)*

Yo creo que hay cosas muy evidentes de violencia dentro de la pareja pero también hay cosas que uno tiene como la duda de si puede llegar a ser violencia y aunque ese rato te parece gracioso uno después lo piensa bien y se da cuenta que es bastante violento. (MJ – SCZ)

A veces es un simple juego, a veces...no te das cuenta que esconde violencia. (MJ – EA)

En este segundo proceso de investigación también se ha visto que en muchos hombres que ejercen violencia, parece generarse un sentimiento de omnipotencia. Es decir, la idea que "pueden hacerlo", teniendo certeza que no se les cuestionará aquello o porque saben que existe una dependencia emocional que facilita su comportamiento violento amparados en un sistema machista que estable las relaciones de poder que generalmente ejercen ellos. Por lo señalado, debatir seriamente el tema de la violencia desde un análisis de las relaciones de género y los mandatos tradicionales asignados a hombres y a mujeres, implica desmontar masculinidades hegemónicas y problematizar el impacto de esos mandatos en las relaciones amorosas y afectivas, especialmente respecto a "permisos" y al recurso, relativamente fácil, que se permite a los hombres para intimidar, vulnerar, invadir, humillar, vigilar, fiscalizar, y un largo etcétera de prácticas de control y sometimiento sobre las mujeres.

Ejerces violencia porque puedes. (HJ – EA)

Mi vecina una noche estaban gritando con su pareja y justo era debajo de mi ventana y me acerqué, lo que entendí fue que la chica estaba coqueteando con otro, en la pelea parece que ella le rasguñó la cara y su novio le pegó horrible, le dio patadas, puñetes, la dejó en el suelo, cuando su mamá

salió no le creyó nada a su hija, al chico le sacaba cara "no, tú has de haber hecho algo para que él te haya pegado", se entró su mamá y otra vez le volvió a pegar. Actualmente siguen juntos, igual el chico le sigue viniendo a reclamar en las noches y yo creo que eso es masoquismo. (MJ – LP)

Conocí a una chica que no podía estar con sus amigos porque el novio estaba a cada ratingo diciéndole ¿Dónde estás? ¿Por qué no me respondes? Incluso una vez estuvimos ahí y ella no le contestó la llamada unas tres veces y él apareció donde estábamos y le empezó a decir "no me querés, no me respondés, me estás engañando", o sea buscan esa forma de influenciar a la persona para que se vea débil o para que llegue a una dependencia emocional. (HJ – SCZ)

Sí, puede ser una vez... ya, un error, pero repetidamente ya es por sumisión, porque van dependiendo a pesar de la agresión de la otra persona. También esto se debe al factor de la autoestima, muchos no se sienten completos, siempre necesitan afecto o el apoyo de la otra persona. (HJ – LP)

...él me manipulaba emocionalmente, me hacía sentir mal y si pasaba algo y si nos peleábamos yo tenía siempre la culpa, él me culpaba, eso yo creo que fue algo malo. (HJG – SC).

Los hombres jóvenes tampoco dejan de justificar la violencia, argumentando muchas veces la supuesta "naturaleza masculina violenta". Aluden a reacciones que supuestamente tienen que ver con el temperamento de los hombres, ante lo cual no se puede hacer nada al respecto, pues, según su parecer, se trata de factores de carácter biológico.

Un hombre cuando está enojado... está enojado y hace lo que sea. Siempre diré que un hombre es burro cuando se enoja. Yo sacaba mi enojo golpeando objetos sin lastimar a otras personas. (HJ – LP)

Porque en realidad un hombre siempre necesita desquitarse con algo con alguna cosa y necesitamos sacar eso...(HJ – EA)

Es fácil y cómodo juzgar a quienes sufren violencia, responsabilizar a quien la vive y la sufre, impugnando comportamientos "inadecuados" o interpelando su pasividad y falta de determinación, "aguanta porque quiere" o "porque le gusta". De esta manera, se rehúye asumir cualquier nivel de responsabilidad para involucrarse y frenar la violencia.

En mi caso tengo una amiga que estaba con un tipo mayor, era como seis años mayor, el punto de mi amiga es que era muy caprichosa, cualquier cosa era, compramelo esto, compramelo aquello, y de pronto llega con un ojo golpeado, yo le pregunto qué ha pasado y ella "mi novio me ha golpeado" y pienso que mi amiga es masoquista o algo así porque ya llevan como cuatro años de relación y yo me enteré de esto hace como dos años y siguen en la relación, siguen igual. (MJ – LP)

Tengo una amiga de colegio, en su caso ella estaba saliendo con alguien y esa persona la obligaba a hacer cosas, digamos, ella decía "ya es tarde, me iré a mi casa" y él le decía "no, haremos esto o lo otro" y la jalaba a lugares. Incluso me ha contado una vez que la ha llevado a probar bebidas alcohólicas y ella se ha dejado llevar, incluso me dijo "él quería que vaya y estaba triste" por eso ha ido,

ahora siguen con esa relación y creo que se está dejando llevar por malas cosas porque el tipo la obliga hacer malas cosas y ella no se da de cuenta que ella tiene que decir alto. (MJ – EA)

Yo tenía una compañera de colegio que sufría violencia y yo le decía "¿Por qué no lo dejas si te pega?" Y me decía "lo voy a dejar, lo voy a dejar" y nunca lo hacía, yo que creo que no lo dejaba porque le gustaba que le pegue. (HJ – SCZ)

Sí, eso te puede lastimar porque duele pero a veces las mujeres disfrutan de eso, pero ¿cuál es el problema, lo que nosotras permitimos o lo que ellos hacen? Yo creo que el problema es que nosotras permitimos, porque si nosotras no le permitimos ellos no lo harían. (MJ – LP)

Miedo es la palabra que nunca se quisiera escuchar en la boca de las mujeres jóvenes, ni de mujer alguna cuando se refieren a una relación, pero que sin embargo se repite en diferentes espacios, sin diferencia de edad, clase, u otra. Por ello, mientras esa palabra siga presente a la hora de explicar por qué una relación se mantiene aun cuando existe violencia, la libertad de las personas y la expectativa de relaciones más horizontales y respetuosas seguirán siendo un anhelo.

Yo creo que tienen miedo, porque si ya las golpean tienen miedo a que las sigan buscando si ella se va y que se enteren sus padres o que les hagan algo, porque hay hombres que amenazan con hacerles algo. (MJ – LP)

Mi amiga tiene un chico, no son pareja formal, pero el chico la golpeaba, eso mayormente pasaba en el colegio porque se notaba el trauma que ella tenía. Ella era deportista pero

lo dejó por el chico, le tenía miedo, también he escuchado por las otras personas que el chico le impide ese deporte. (HJ – LP)

Por ello, como se evidenció en el primer diagnóstico, uno de los grandes problemas en las relaciones de parejas jóvenes es que la mayoría considera que "si no hay golpe, no hay violencia". En realidad pueden reconocer que dentro de la relación existen otras acciones y comportamientos que constituyen violencia, pero como no dejan marcas o huellas físicas, no conllevan mayores complicaciones. Es así que la mayoría considera que en una relación no se debe llegar a los golpes, ese sería el límite, aunque en la práctica reconocen que una vez producida esa situación, es muy difícil cortar la relación pues hay demasiada emocionalidad involucrada.

Los golpes son lo peor, más que todo porque a veces se dan los celos, los insultos, pero los golpes son lo peor. (MJ – SCZ)

...mi amiga ha sufrido por motivos de celos con su pareja, cuando estaba entrando en este mundo, a ella le ha tocado una pareja demasiado violenta, celosa, porque anteriormente tuvo una pareja varón y por eso la celaba, venía toda pegada, yo le decía alejate y no lo hacía, se alejaba cuando ya pasaba cosas fuertes. (MJL – EA)

En este sentido, muchos jóvenes que en el seno de sus familias han visto cómo la violencia era parte de su día a día, tienen temor a reproducir estas acciones, tienen miedo a ser como sus padres, y por ello cuestionan los golpes en una relación, no así otro tipo de violencias, pues no conocen otras formas de relacionarse sentimentalmente.

Mi padre era violento con mi madre, entonces yo decía no quiero ser violento como mi papá y dije actuare de la manera correcta. Entonces ha llegado una oportunidad que a mi pareja la he llegado a agarrar del brazo y un poco la he agitado, en ese momento me puse a reflexionar "Ya te pareces a tu padre... no, no, no" y en ese momento le he pedido disculpas, ella se puso mal y he visto ese miedo. Me di cuenta que eso no es bueno, es bueno pedir disculpas y no volver a hacer eso nunca más. (HJ – LP)

...desde muy pequeño mi madre me decía que mi padre la golpeaba y que yo no haga eso, entonces eso no me gustaba. Creo que en una pareja siempre van a ver discusiones. La clave está en hablar, en entenderse y conocerse. (HJ – LP)

La utilización del sexo o, dicho con más propiedad, de las relaciones coitales, como prueba del amor o como legitimador de la violencia, constituyen situaciones de las que no escapan las personas jóvenes, siendo mayormente los cuerpos de las mujeres los que contienen todas esas manifestaciones de violencia..

Mi mamá me decía que cuando yo tenga marido voy a sufrir porque si él tenga ganas y yo no, voy a tener que cumplirle para que no se vaya con otra. Y yo lo veo así, como dice ella, a los hombres sólo quieren satisfacerse sexualmente y eso es violencia porque la mujer no está sintiendo placer, se está lastimando, la están obligando, yo veo eso. (MJ –SCZ)

Una de las últimas noticias que salió en la tele es que una chica no quiso tener relaciones con su novio y que por eso él reaccionó violentamente. (MJ – SCZ)

Pero siendo la sexualidad aún muy controlada, es habitual escuchar que las chicas que entregan su "preciada" virginidad a un chico, aguantan muchas situaciones sólo por el hecho de "haber entregado su cuerpo". Esto tiene que ver con decisiones de las mujeres, quienes lo hicieron considerando que era el indicado y "para siempre". Mientras en el caso de los hombres, posteriormente, asumen una posición de propiedad sobre su pareja.

> *Mi amiga tuvo un cortejo por cuatro años, fue su primera vez y ella aguanta mucho sólo porque le dio su virginidad, mucho chantaje, cuando yo quise decirle algo ella se alejó de mí, se buscó otra amiga que respalde su relación. (MJ – SCZ)*

> *Te dicen "el primero tiene que ser el último porque nadie te va querer si no eres virgen". (MJ – EA)*

En este apartado advertimos muchas y diversas formas de legitimación de la violencia, todas tienen un punto en común: la condición de las víctimas. Es decir, "procede de la conceptualización de las mujeres como inferiores y como propiedades de los varones a los que deben respeto y obediencia…las agresiones se interpretan como merecidos castigos e incluso, en terminología actual como castigos 'preventivos'". (De Miguel, 2008)

Las violencias "tolerables"

Las personas jóvenes identifican prácticas que sin bien constituyen formas específicas de violencia, pueden dejarlas pasar. En muchos casos, dado que las representan y visualizan como "muestras de amor", desde esa mirada tienden a ser más tolerantes y considerarlas "más perdonables que otras". Esto no permite entender que se trata, en general, de puntos de inicio hacia una escalada de violencia que puede terminar con la muerte.

En ese orden, una de esas" violencias tolerables" son los celos, en cualquiera de sus manifestaciones. Puesto que aún se los relaciona con el amor, es decir, una persona que ama no puede ver lo suyo "en peligro", por lo cual "tiene que proteger de alguna manera al tesoro que tiene guardado" -su pareja. Y si bien se pueden distinguir ciertos límites, por lo menos en el discurso, en la práctica esos límites se difuminan y solapan.

"Los celos aparecen aludidos de manera recurrente como elementos a la vez desencadenantes y justificadores de la violencia...no se reflexiona sobre el origen de los celos en la propia persona, producto de un sentimiento de propiedad y hasta obsesión" (Colectivo Rebeldía, 2016: 112).

En algunos casos esas actitudes son bienvenidas y recibidas como halago, generando incluso sentimientos de bienestar. Se espera esas reacciones como una muestra que el sentimiento de amor hacia la pareja es realmente serio.

> *Los celos son para demostrar que a esa persona de verdad le importas, he conocido chicas que son felices porque sus novios las celan y me hicieron entender que si alguien está celoso o celosa por ti es porque te estima mucho. En algunos casos, temen perderte, temen perder tu cariño, pero hay otros puntos que no, como que "esa persona es sólo mía y no le va pertenecer a nadie", ahí es como que un punto ya... obsesivo, hay chicas que llegan a prohibir que hable con las demás "no vas hablar con ninguna chica". (MJ – LP)*

> *A veces son necesarios los celos para demostrar que se quiere a una persona, porque también te pueden reclamar porque no es normal no sentir celos. (HJ – SCZ)*

Puede ser que estas con tu pareja y un chico te está mirando, tu pareja se da cuenta y te abraza más fuerte, o sea es más tierno, por los celos. (MJ – SCZ)

Todas sentimos celos no vamos a decir que no, si son celos enfermizos sí pueden llegar a los golpes, a que reclame como te viste, como te peinas, a jalonearte y empieza a prohibirte las cosas. (MJ – EA)

Yo creo que probablemente los celos sí sean una causa principal para la violencia, pero deberías primero preguntar antes de reclamar, de actuar, "ah bueno, es su amiga, su amigo", no porque yo esté con una persona se va a aislar de todo el mundo. (MJ – EA)

Hay celos buenos y malos. Esos celos que te prohíben hacer cosas que a ti te gusta entonces esa persona te hace mal. Y yo considero celos buenos, cuando te dicen "no hagas esto" o "trata de hacerlo de otra forma", entonces hay formas para solucionarlos. Para mí los celos no son malos, sino que son unos celos de formar una cosa o transformar otras cosas. (MJ – LP)

Los celos constructivos son los que te ayudan en vez de perjudicarte. (MJ – EA)

Las nociones sobre "celos normales" y "celos enfermizos" son muy generalizadas entre las personas jóvenes, sin embargo no existe una delimitación de los mismos. Su consideración tiene que ver con lo que cada quien considera aceptable o no, situaciones que los convierten en "válidos" cuando lo hacen en nombre de la protección de la otra persona, y no del daño, lo que sigue demostrando la peligrosidad de aceptar los celos como "normales" en una relación.

La permisividad de actos violentos en una relación también tiene que ver con la idea de incondicionalidad del amor, estar ahí en todo momento incluso para eso, para amar con todo, para sufrir con todo, que no queden dudas sobre que pusieron todo lo necesario para que funcione.

> *A veces decimos "ah, es mi novio" y permitimos que haga eso, lo dejamos pasar y no nos damos cuenta que es un tipo de violencia, no deberíamos dejar que lo hiciera. (MJ – EA)*

> *Lo ven normal, dicen "ah, si es mi enamorado puede hacer eso". Entonces eso ha ido creciendo. Incluso si eso ven los niños, cuando crezcan van hacer lo mismo. (MJ – LP)*

> *No todos los chicos son así, las chicas al estar bien enamoradas no nos damos cuenta que en algunas cosas debemos colocar límites. (MJ – EA)*

> *Una vez cuando estaba en una fiesta con una amiga... ella se quería sacar la chompa pero fue a pedirle permiso a su chico, como si ese no fuera su cuerpo, y el chico le grito "¡No!", y yo quedé como que "No manches". Y a veces aceptamos la violencia porque creemos que nos cuiden y aman. (MJ – EA)*

Sin embargo, también existe lucidez para sospechar que los celos pueden ser el inicio de un tipo de violencia que puede llegar a encrudecerse, más allá de si se hace o no algo por frenar estas actitudes.

> *Bueno, del tema que estamos hablando claramente nos muestra que hay dos clases de violencia: la física y la verbal. Bueno, puede empezar por la que es verbal y con el tiempo puede ir aumentando ese conflicto que hay entre*

pareja, que puede ser por muchas cosas. Principalmente, yo he visto en muchas parejas que es por celos. (HJ – LP)

Yo con un enamorado, me di cuenta cuando empezó a controlarme, hasta tal punto que empezó a hackear mi Messenger y mi WhatsApp, sabía todo lo que yo hacía. Me di cuenta que eso no iba para bien y que después podía llegar a golpes. Me he posicionado, tal vez ha tenido una mala experiencia con su ex, pero la verdad es que puse fin a la relación porque por ahí él me hacía daño y también le haría daño. (MJ – EA)

Es como decir que la estoy maltratando a mi pareja porque la amo, hay cosas que nos confunden. Yo me fui dando cuenta poco a poco, nadie merece que lo humillen, mucho menos en nombre del amor. (MJL – EA)

En las relaciones de parejas jóvenes, la presión que se ejerce para imponer la voluntad tienen que ver con el control de la ropa, las amistades, los tiempos, etc., constituyen también una forma de violencia que puede llegar a ser soportada por el "bien" y la estabilidad de la relación. Advertimos que estas situaciones tienden a vivirse como un sentimiento de "entrega absoluta", en el sentido de hacer feliz a la persona que se ama.

Si va estar contigo tiene que aceptarte con defectos y todo, ya es otra cosa si tú quieres cambiar por esa persona, si tú sientes que debes cambiar. Esa persona no debería obligarte o darte indirectas, simplemente si tú quieres ser mejor para esa persona, tú cambias porque quieres hacerlo, no porque te esté obligando ni nada. (MJ – LP)

La experiencia de una persona que conozco, o sea empezó con un enamoramiento bien bonito y ya después de un tiempo el chico piensa que ella ya es de su propiedad, y ahí empiezan los jalones, las prohibiciones, y sin darse cuenta la chica camote le permite y sin darse cuenta ella va perdiendo a sus amigos. (MJ – EA)

...yo creo que para que exista una violencia primero debe darse en el ámbito psicológico. Tienes que primero dominar a la pareja y luego llegar a los golpes. (MJL – EA)

La "tolerancia" a la violencia se justifica mucho porque se reviste como "muestras de amor", además de implicar comportamientos que generan una sensación de protección en la mujer. Es el caso del control de horarios, a título de "preocupación por las seguridad de su pareja".

En la pareja cuando empiezan tienen que tener su límite, ya ellos lo ven como un cariño porque nos cuidan y claro puede ser hasta ahí, porque ya otras parejas llegan hasta los golpes, por eso le digo que todo tiene un límite. (MJ – SCZ)

A mí solamente me dijo que trate de no salir con ropa corta a la calle porque dice que cuando uno va en micro, no faltan los atrevidos que empiezan a insinuarse o te dicen algo, a veces te rozan, por eso me le dice. (MJ – SCZ)

De la ropa sí hay un límite, porque como dicen no a todos te vas a exponer. (HJ – LP)

En las redes sociales siempre salen las publicaciones de sus amigos que conoce, incluso de los que no conoce, está bien... hay un nivel de tolerancia que tenga esa actividad

social en las redes pero cuando excede el límite, para uno mismo genera esa desconfianza. (HJ – LP)

...cuando ya están en parejas se prohíben, de cómo se vestían antes a como se visten ahora, ellos se condicionan, "no puedes vestirte así, no puedes estar así", la forma de vestir, y otra es de que no puedes salir si no estás con él. (MJ – EA)

Estas situaciones se presentan también en parejas del mismo sexo. Y a pesar que son en sí mismas un acto de reivindicación y de revolución, siguen reproduciendo en sus relaciones normas patriarcales y heteronormativas

Yo controlo como se viste porque ella todavía no está en el ambiente y no me gusta que los chicos la estén mirando, le estén silbando. (MJL - EA)

Si mis amigas saben que es mi pareja, no me gusta que vengan y me la hagan en otros tonos y a veces ella no se da cuenta de eso y me molesta, la celo mucho porque ella es para mí. (MJL – EA)

Confío en ella, pero no confío en sus amigas. Yo he visto muchas cosas, yo no puedo dormir, miro el reloj, si pasan las cuatro de la mañana. No me importa el dinero, vuelo en taxi hasta su casa, no me importa hacerme ver mala cara con su mamá, cuando sé que está en su casa ahí adentro, entonces me quedo tranquila, no me gusta que se trasnoche o que ella esté durmiendo en otra casa, porque para eso ella tiene su casa... y había un tiempo en que nos hemos separado, aun así me preocupaba, estaba pendiente siguiéndole sus pasos. (MJL – EA)

La luz al final del túnel

Sin embargo, a pesar de la carga y los mensajes a que están expuestos, existen jóvenes que plantean la necesidad de cuestionar comportamientos dentro de sus relaciones para evitar la violencia, para frenarla y para no ser parte de un entramado en el que una vez adentro, es difícil salir.

> *Si una persona empieza a celarte luego va empezar a gritarte Y golpearte, y si va a celarme desde el principio prefiero nada. Es mejor parar las cosas que arreglarlas. (MJ – SCZ)*
>
> *Algunos factores que no podemos entender, por ejemplo decimos que las mujeres son difíciles cuando no es así. Pienso que no debería de existir ni físico, ni verbal, ni psicológico, peor la agresión sexual. (HJ – LP)*
>
> *Yo me sorprendí y decepcioné de mí mismo porque no quería ser como mi padre. Si he sentido celos por mi pareja, y los celos para mí es algo un poco tonto. Te imaginas cosas que no están pasando, cosas absurdas y a veces eso lo llevas al extremo y no tiene sentido. Los celos para mí son tontos. (HJ – LP)*
>
> *Yo cuando la veía con su amigo sí sentía celos, pero en sí siempre pensaba "No, solo están hablando", ese era mi sentimiento de celos. Yo no soy quien para decirle algo o reñirle, eso no va, quedas en ridículo. (HJ – LP)*
>
> *Yo opino que los celos no deberían existir en una relación, si estás con una persona tienes que estar seguro, entonces*

no tiene por qué sentir celos, yo tengo confianza. La base principal en una relación es la confianza, la seguridad. Porque a veces los celos te ciegan la mente. (MJ – EA).

Controlar así no creo que sea correcto, he tenido amigas de que le prohíben de que se ponga faldas, "¿Por qué te pones así? ¿A quién quieres mostrar?" así le saben de decir, y yo le digo "pucha como te va a decir así, qué tiene, ponte nomas" y me dice "es que me va a reñir", y una vez si le ha reñido delante de mí, y yo le he dicho "qué te pasa, ella se puede vestir como quiera, como tú te vistes igual". (MJ – EA)

Los desacatos de género

Como ya señalamos, los y las jóvenes no son ajenos a los roles establecidos desde el orden social patriarcal, que establece cómo deben ser un "verdadero" hombre o una "verdadera" mujer. Por eso, durante el segundo proceso de investigación, decidimos preguntarnos sobre las características que definen a un hombre joven en la sociedad boliviana. Cabe puntualizar que los adjetivos pueden variar de acuerdo a quien los enumera, si se trata de una mujer o de un hombre.

Nos encontramos ante construcciones sociales que, de una u otra manera, determinan las formas de comportamiento, los espacios a ser ocupados o los destinos y trayectorias de vida, en tanto son hombres o son mujeres, normas que determinan los roles de género.

Marta Lamas, feminista académica mexicana, afirma que el género se conceptualiza como "el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde

la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es 'propio' de los hombres (lo masculino) y 'propio' de las mujeres (lo femenino)". [9]

Por ello, para las jóvenes las características de un hombre deberían ser las siguientes: respetuoso, honesto, responsable y cariñoso, entre otras.

Mientras que para los jóvenes, un hombre debería ser "grande", "canchero", "macho", "respetuoso", pero sobre todo "no debe ser homosexual".

En esas palabras se puede advertir una especie de presión sobre los jóvenes, quienes parecen sentir que deben cumplir esas órdenes, y demostrarlo de forma permanente, pues "si no lo hacen dejan de ser hombres".

> *En general del varón es "el hombre de la casa", protege a su familia y en una relación de pareja sería alcanzar la madurez, que pueda ser como el cabeza. De la mujer siempre será su ternura, nosotros somos más rudos y ellas son más tranquilitas, son atentas. (HJ – LP)*
>
> *Los hombres somos dominantes, los más temibles. Y a nivel de pareja el hombre tiene que ser líder de la familia, saber cómo hablar a la esposa e hijos, liderar la familia pero siempre con ayuda de la esposa. No digamos que primero el hombre luego la esposa e hijos, sino que tiene que ser primero el hombre acompañado de la mujer y después los hijos. (HJ – EA)*

9 Marta Lamas Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. Artículo disponible en: http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/020_07.pdf

Es lo que según le ha ido marcando la sociedad a medida que iba creciendo, que el hombre tiene que proveer el dinero de la casa, que él tiene que ir a trabajar y él tiene que velar por la seguridad de su familia, la sociedad así lo marcó. (MJ – LP)

Estas ideas, reforzadas por las instituciones de la sociedad, familia, escuela, iglesia, etc., son integradas también en los comportamientos de los hombres jóvenes.

Bueno cuando eres adolescente no debes demostrar cuando estas débil porque si no tu amigos se te harán la burla. (HJ – LP)

En el caso de las mujeres, que se perciben menos libres que los hombres-, ellas establecen la noción de "integridad" como una de las características fundamentales del ser mujer, refiriendo con esta cualidad a normas sociales que les exigen ciertos comportamientos. A partir de detentarlos, la calificarán como "buena mujer"; es decir que no debe salir mucho, no consumir bebidas alcohólicas, no tener, o no haber tenido, muchas parejas, etc. Quienes no cumplen, se ven expuestas a una mayor crítica social.

Las mujeres independientes siempre son criticadas o si no queres casarte, te dicen "cómo puej", es que la sociedad está pensada para eso (MJ – SCZ)

...hay mujeres por todos lados, por la ciudad, que se visten con su mini falda y unos escotes, ropa pequeña y cualquier hombre pensaría que es una chica fácil. (HJ – LP)

Bueno yo digo lo que veo, si una chica para en discotecas y conoce a todo el mundo ¿qué nos da a entender?. (MJ – EA)

Yo creo que hay un extremo para eso porque las mujeres, algunas se visten muy escotado...(MJ – LP)

Palabras como "tiernas", "dulces", "tranquilas", "comprensivas", "sinceras", "honestas" y "cariñosas" son las características que los hombres jóvenes piensan que las mujeres deberían tener. En general, son ideas que se han ido reforzando desde la infancia.

Desde chica nos dicen, los varones pueden salir a jugar a todo, al parque y a nosotros nos dicen "no tú tienes que ayudar en la casa", yo creo que eso está mal, son roles que nos han impuesto desde la casa, que la mujercita se queda en casa mientras que los hombrecitos pueden salir a descubrir el mundo. (MJ – EA)

Como vemos, las definiciones de lo que es ser un "verdadero hombre" o una "verdadera mujer" tiene las cargas de género tan cuestionadas por el movimiento de mujeres, pues contiene mucho de una "moral" y "buenas costumbres" promovidas por grupos fundamentalistas que condenan las libertades otorgadas a las mujeres.

Lamas, en el artículo citado anteriormente, afirma

> ...el género produce un imaginario social con una eficacia simbólica contundente y, al dar lugar a concepciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, es usado para justificar la discriminación por sexo (sexismo) y por prácticas sexuales (homofobia). Al sostenimiento del orden simbólico contribuyen hombres y mujeres, reproduciéndose y reproduciéndolo. Los papeles cambian según el lugar o el momento pero, mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas".

Por su parte, las jóvenes pueden repetir muchas de las características mencionadas respecto a lo que debería ser una mujer. Sin embargo, al mismo tiempo, la mayoría empiezan a cuestionar esos roles.

> *Siempre ha sido lo típico que nos vean como frágiles que nuestro principal tarea es la casa pero yo tengo hermanas que no son así, yo no soy así, mi mamá nos decía tienen que estudiar, ser igual, mi papá nos trataba igual que a mis hermanos. (MJ – EA)*

> *Algunas mujeres son sensibles otras no, el hecho de que sean sensibles no es malo, pero no todas son iguales no es que todas encajamos en un molde. (MJ – LP)*

Para los hombres, la imagen y formas de vestir y el comportamiento de sus parejas suele ser muy importante. En muchos casos, a partir de comentarios y valoraciones de personas de su entorno, consideran que deben "controlar" y causar una buena impresión, para evitar "el qué dirán" en sus familias o entre sus amistades.

> *Una vez mi enamorada tocó la puerta de mi casa y mi madre la atendió... se podría decir que mi enamorada se vistió de manera extrovertida. Cuando volví a mi casa mi madre me ha reñido fregadamente "Con qué tipo de personas te metes, ¿con esa chica vas a andar?", de alguna manera las mamás son bien conservadoras en esa parte. (HJ – LP)*

> *Me gusta mucho que mi enamorada no muestre mucha sensualidad porque te muestra más respeto. (HJ – LP)*

Cuando las mujeres exigen derechos, los ejercen o deciden sobre sus cuerpos, generan desaprobación de los hombres, manifiesta en comportamientos defensivos en la medida que se sienten cuestionados y ponen como excusa que las mujeres quieren "ponerse por encima" de sus compañeros.

La sociedad rechaza que algunas mujeres son desnaturalizadas y dentro de nosotros rechazamos cuando las mujeres quieren ser las dominantes. (HJ –LP)

Sin embargo, las mujeres cuestionan las desigualdades que se han ido marcando durante la socialización con sus pares. Reconocen que esas desigualdades han confinado a muchas mujeres a roles reproductivos y de cuidado, con tareas y responsabilidades que no son cultural ni socialmente, valoradas, menos aún retribuidas económicamente.

También por los roles de género que la sociedad desde que nacemos nos da, siempre de rosado y celestito, y al hombre siempre van a decirle que tiene más fuerza y a la mujer más delicada. Yo creo que todo eso hay que romper. (MJ – EA)

Esa forma a nuestros padres le han enseñado, de que cuando tengas tu mujer ya te pertenece y que la mujer va estar siempre abajo, a la sombra de su esposo. Por ejemplo mi familia es un poco machista, sobre todo conmigo, a mí siempre me dicen "por qué no haces nada, debes estar en la cocina", yo no les hago caso porque a mí me gusta escribir y me dicen "Ay siempre haces eso, las mujeres no hacen eso, las mujeres cocinan porque cuando te cases, entonces le vas a cocinar". Mi padre me dice "No te cases hija, porque con tu marido vas a sufrir porque no sabes cocinar", o sea, no es que no sepa hacer nada solo que a mí nomas me dicen y a mi primo que vive con nosotros no le dicen nada. A él todo le permiten porque es varón y a mí no. (MJ – LP)

...yo creo que el joven tiene las posibilidades de cambiar ese pensamiento o romper los esquemas que tienen los adultos. (MJ – LP)

Las personas jóvenes han vivido durante mucho tiempo los cuestionamientos a la libertad de las mujeres, y son conscientes sobre la dificultad que implica cambiar estructuras que apoyan y se apoyan en el patriarcado.

> *Cuando se separaron, mis papás se empezaron a demandar por todo y por nada. La policía la trataba mal a mi mamá porque mi padre les contaba que ella era una mala mujer, que era floja, y una vez le dijeron, porque la vieron con short y blusa, que ella se vestía como una ramera. (MJ – SCZ)*

> *El mayor pecado aquí es que una mujer tenga la sexualidad libre, es muy duro todo eso. (MJ – SCZ)*

Por otra parte, en las normas sociales establecidas por las construcciones de género existe una fuerte carga de censura y condena hacia las personas que tienen una orientación sexual diferente. Es decir, la heteronormatividad sigue haciendo mella en las personas jóvenes a pesar de la circulación de mensajes sobre el respeto a las diversidades, y que se trata de un tema que se ha abierto al debate. En ese marco, y al ser los y las jóvenes una generación con mentalidad más amplia y abierta, se supone que no deberían tener dudas al respecto.

> *No saben qué es su sexo. Dios creó al hombre y a la mujer ¿o acaso creó a la marica? (HJ – EA)*

> *Si un chico demuestra que es... como lo puedo decir... sea arregla más, para la sociedad no es bien visto. Mi familia, somos aimaras, mi padre a veces come con la mano y mi primo y yo no, y a veces se burlan lo delicado que es mi primo. Hasta por la sociedad es mal visto. (MJ – EA)*

> *La mayoría de la gente no acepta que no sea varonil. (MJ – SCZ)*

...tenía un compañero que arreglaba y decoraba su carpeta mejor que nosotras y los hombres le decían "Pareces mujer, por qué haces eso", nosotras mismas a veces decíamos que era rarito. Nosotras a veces no aceptamos que algunos hombres sean delicados, no por su delicadeza quiera decir que sea de una orientación sexual diferente. (MJ –LP)

De hecho, durante el periodo de realización de la presente investigación, aún estaba en el debate la aprobación de la Ley 807 de Identidad de Género. Dicha norma reconocía derechos a los ciudadanos y ciudadanas transgénero y transexuales permitiendo el cambio de nombre e imagen en su documento de identidad. Durante ese período, se tuvo un escenario de alta polarización, con posiciones muy encontradas; unas de defensa y respaldo total, frente a otras de rechazo, estas últimos con señales de fundamentalismo y agresividad, ante lo que veían como un "atentado a sus valores".

Yo rechazo de que algunos hombres sean gays porque el amar un hombre a otro hombre es feo, peor ver eso en público porque a un niño qué le va a impulsar eso... Y eso mismo el gobierno no se da cuenta, ya que han aprobado la ley de que se casen dos personas del mismo sexo. Y digamos que adopten a un niño, qué educación le van a dar a ese niño, se va a convertir en otro gay porque ya va a adoptar el mismo comportamiento de sus dos padres. (HJ – LP)

Sinceramente estoy abierta a lo nuevo, me encanta experimentar cosa nuevas, pero no estoy de acuerdo con eso. Prefiero hacerme la de la vista gorda y no veo, mis padres son cristianos y al parecer la religión se opone a esto y yo creo que tiene razón porque si no hubieran puestos a

puros varones para que se quieran entre ellos o a mujeres para que se quieran entre mujeres. Mis padres, porque son cristianos, creen que son personas endemoniadas, porque una vez en la iglesia hicieron un exorcismo a un gay y después de eso sintió que le gustaban las mujeres y dejó de ser gay. No quiero parecer discriminadora, pero no estoy de acuerdo. (MJ – LP)

Vi en la San Francisco a dos homosexuales con aguayo, a mí la verdad me dio rabia porque lo están haciendo a propósito estas personas, si ya se les dio una ley es porque se las respeta pero no pueden hacer eso a propósito para confundir a los niños eso es otra cosa y yo estoy molesto. (HJ – EA)

Bueno, yo hago mucho favoritismo a las personas de diferentes atracciones sexuales. Apoyo mucho a la ley de identidad de género. Yo pienso, opinión personal, que están más avanzados que una persona común. Ya hablando de la sociedad no lo van a aceptar "mujercita eres mujercita vas a ser". Hay mucho que trabajar todavía. (MJ – LP)

Con respecto a la orientación sexual, en la iglesia te enseñan a satanizar eso, nos daba miedo porque decían que es pecado, cuando éramos pequeños. Pero ahora creo que por más que no sean de tu misma orientación sexual, son seres humanos y hay que respetarlos. La gente siempre dice que los gays o lesbianas dan asco o que son pedófilos, pero si revisas las noticias la mayoría de casos de violaciones los hacen los heterosexuales. Hay que respetar su estilo de vida y no hay que considerarlos como extraterrestres, son iguales que nosotros solo que con otra preferencia sexual. (MJ – EA)

Las propias vivencias del equipo y las prácticas que nos rodean, permiten reconocer que la orientación sexual y las identidades de género diversas no quedan por fuera de los mandatos y estereotipos de género, como tampoco del disciplinamiento que ejerce el modelo de amor romántico para, a partir de un ideal afectivo supuestamente neutro, se reproduzcan y sostengan las relaciones de dependencia y de violencias.

Tampoco queda fuera de nuestras reflexiones el fuerte arraigo que tienen las construcciones sobre la masculinidad hegemónica basada en nociones sobre la superioridad de los hombres. Esta perspectiva atraviesa relatos y puntos de vista compartidos en grupos focales y en diversos debates e interacciones.

3. Las personas jóvenes y la voluntad para frenar la violencia

En este segundo proceso de investigación quedó claro que la gran mayoría de personas jóvenes, tanto hombres como mujeres, no considera que la violencia y las agresiones constituyan un motivo para terminar una relación. La mayoría de participantes en los más de 30 grupos focales que se realizaron, no identificaron las prácticas y comportamientos de violencia como un tema de preocupación, destacando más bien la infidelidad, en relación al mito de la exclusividad en una relación.

Sin intención de cuestionar este tipo de relaciones, donde se promete "exclusividad y fidelidad eterna", no podemos dejar de señalar otra perspectiva al respecto. En el ya referido estudio "Violencia contra las mujeres: entre avances y resistencias", precisamente se presenta la infidelidad como un elemento detonante y a la vez legitimador de la violencia contra las mujeres.

> En ese marco, cuando se habla de celos e infidelidad resalta el papel de la sociedad expectante; son los y las otras quienes ejercen un control a la pareja y una vigilancia sobre su fidelidad. Son las y los otros quienes a través de conjeturas y especulaciones ayudan a que la violencia y la agresión se manifiesten y encuentren una justificación en los celos... Así, la infidelidad es un tema público, pero la violencia que deviene de la infidelidad pasa a ser un asunto privado (Colectivo Rebeldía, 2016: 112-113).

Vemos aquí la intencionalidad de utilizar la fidelidad, o, en su caso, la infidelidad, como una muestra del "amor verdadero" o como detonante de la violencia en las relaciones de pareja de los y las jóvenes. El riesgo es que si la infidelidad representa la mayor preocupación en una relación, especificando, que se trata de algo que "nunca se perdona", es altamente probable que en el futuro se convierta en una justificación de la violencia.

> *...cometer algo drástico como la infidelidad, algo que no se puede perdonar, uno no puede decir "te perdono" porque ya no es la misma confianza y se va todo a la mierda. (HJ –SCZ)*

> *...decía que yo le podía aguantar todo pero menos que me engañe y se hizo pillar, luego yo le llegué a pegar, y lloraba... Le pegué, lo boté y se fue. (MJ – SCZ)*

La decisión de terminar una relación asfixiante, violenta o, como ellos y ellas le llaman, "tóxica" no se toma por cuestiones mínimas. Como ya hemos visto, tendría que ser "algo grave", como hechos de infidelidad o golpes.

Cosas pequeñas son las que causan peleas verbales, discusiones, celos, algún desacuerdo que tengan o si piensan diferente y todo eso no llega a violencia, por lo menos no al extremo de terminar porque yo pienso que para terminar deben pensar en cosas que sean de grado superior para decidir parar. (HJ –LP)

Las personas jóvenes hemos crecido escuchando "en relaciones de dos, el tercero sale sobrando". Siempre existe el temor de ser inoportuno/a a la hora de intervenir ante un acto de violencia o con una pareja en la que se conoce comportamientos agresivos y violentos. Las y los jóvenes coinciden con las visiones y actitud de la gente adulta, en sentido que atribuyen indiferencia y/o pasividad en la mujer víctima de violencia, presumiendo siempre que terminará defendiendo al marido agresor.

> ...el problema de la violencia de pareja, se encuentra que esta ha sido asumida socialmente como ajena, como un fenómeno que sólo le compete a quien lo vive y en el que nadie más tiene cabida para afrontarlo y buscar posibles soluciones; por lo mismo se presenta una especie de 'indiferencia' social" (Arias et al., 2011: 79)

Mi madre me contó que una vez para la entrada del gran poder había una pareja que estaban borrachos y de la nada el señor por media calle le empezó a pegar a su mujer y entró un joven a defenderla y entonces la mujer le dijo "dejalo, es mi marido él me puede golpear". (MJ – LP)

No creo que sea bueno intervenir cuando le esté golpeando porque por ahí no puedes detenerlo, ya que por ahí es grande. (MJ – EA)

Esta es una idea arraigada que ha calado en el sentido común, y las personas jóvenes no son indiferentes a ella. Así, encontramos quienes afirman "son temas privados que se resuelven entre dos", y "no hay nada que se pueda hacer al respecto". Por ello, muchas veces prefieren mantenerse al margen o esperar que sea otra persona la que intervenga.

> *Yo tenía mi mejor amiga del colegio, luego entramos a la universidad y aunque no estudiábamos lo mismo, nos veíamos siempre. Ella se metió con un chico de su carrera y con el tiempo yo fui notando cosas, ella era más callada, nerviosa, siempre mirando sobre sus hombros. Ella me iba contando poco a poco, el "pelau" le revisaba el celular, no la dejaba hablar con otros compañeros, sólo con los que él aprobaba, digamos, tenía que saber dónde estaba y con quién estaba cada minuto, yo le decía que eso era malo, nunca le dije "es violencia" aunque yo sabía que lo era, pero cada vez la veía le decía que no era sano, que no le hacía bien, hasta que ella se fue alejando de mí poco a poco, hasta que dejó de hablarme, me bloqueó de todas sus redes…no sé qué será de ella. Perdí una amiga por metiche, por eso yo no me meto (MJ – SCZ)*
>
> *Las personas siempre van a esperar que sea otro el que se meta, es más cómodo y es menos riesgoso. (HJ – SCZ)*
>
> *…yo a mi pareja le decía "si vas a meter a tus amigos, hermanas en nuestra relación… vamos a tener problemas. Esta relación es de dos, no tienen por qué meterse tus hermanas o tus amigos". (HJ – LP)*
>
> *La verdad es muy difícil, obviamente uno podría intervenir pero tendría que tener mucho valor, porque si te metes tendrás problemas… (HJ – EA)*

En ese caso, es que la persona se dé cuenta por sí mismo. Sí, porque te cansas de hablar y la otra persona no te escucha porque está enamorada o es obsesión, tantas cosas. (MJ – EA)

No es solo el miedo a ser "el tercero en discordia", sino también una especie de resignación y desesperanza porque se tiene cierta certeza en que la situación no cambiará.

Nunca he sufrido violencia física pero otro tipo de cosas sí pero no creo que se pueda hacer algo ante eso, sólo intentar trabajarlo uno mismo, tampoco vamos a creer que en la realidad todo es armónico, siempre hay conflicto y la violencia está en todos lados. (HJ – SCZ)

Yo tengo unos compañeros de colegio que ya llevan tiempito, están cuatro años y siguen con las mismas actitudes, se les ha concientizado ya, pero manejan esa frase "si duele es porque te ama", esa frase ridícula, y así siguen viviendo, es de ambas partes (MJ – EA)

Es como un brote en nuestra comunidad, nosotras estamos hablando de eso ahora aquí y quien sabe dos o tres cuadras más allá se está dando. Cada día hay violencia, ya sea familiar, ya sea sexual, hay violencia, eso no lo podemos negar, es algo que no podemos controlar, pero si nos ocurre a nosotros eso sí lo podemos controlar porque el cambio empieza por nosotros. (MJ – LP)

Depende del nivel, de qué grado de violencia han llegado, algunos casos se pueden solucionar hablando bien y llegando a un acuerdo, pero es muy difícil que las personas cambien. Más que todo porque tenemos una educación que está relacionada con la violencia y es algo que está muy en el fondo de nosotros y hay mujeres machistas. (MJ – SCZ)

A veces tenemos amigos o amigas que sufren agravios, situaciones en que sufre la persona, pero lo más increíble me parece que por más que le hablen sus padres, sus amigas cercanas o nosotros... por más que le hablemos, no hace caso. Como dicen "llega el momento en que te topas con la pared" y ni así reacciona, porque se siguen haciendo someter en el aspecto de violencia y no es sano eso, algunas personas por más que le brinden la mejor solución, no la siguen. (HJ – LP)

Pero además del temor a ser el "tercero en discordia" y la desesperanza ante la posibilidad de lograr cambios, también está presente una definición tacita desde las personas jóvenes en que "las relaciones son así", sus códigos son esos y no tiene por qué ser diferente, como si se tratase de un "sello de época".

"Tu estas tratando de imponernos cosas de tu época, déjanos a nosotros sabemos lo que hacemos, si nos damos el celular es nuestro problema" (HJ – SCZ)

En el caso de los hombres jóvenes se registra un caso particular. La decisión de no intervenir cuando se encuentra ante hechos de violencia entre sus pares más cercanos, tiene que ver con la necesidad de pertenencia a los grupos establecidos. No se trata solo de no sentirse cuestionados, sino también de no cuestionar prácticas que les pueden generar la pérdida de espacios importantes para ellos, además de implicar que sean vistos como "hombres débiles" delante de sus pares. Es lo que alguna vez se ha llamado "solidaridad de género", refiriéndose a las complicidades existentes entre hombres.

Vos podes decir algo y ya te van a decir que estás hablando como mujer. (HJ – SCZ)

A veces los amigos les dicen "sos un pocholo, un pisado" (MJ – SCZ)

Entre hombres son tremendos y te incitan a hacer cosas que te alejan de tu pareja o para no meterse. (HJ – LP)

Se identifica otra razón de peso que incide en las personas jóvenes en sentido de tomarle tiempo para decidir e intervenir cuando enfrentan hechos de violencia entre personas que conocen, de sus círculos. Consideran que la familia tiene una especie de "obligación" para actuar en esos casos, cuando en realidad saben que la mayoría de las y los jóvenes no acudirán a sus familiares para solicitar consejos o compartir secretos muy importantes. Los hechos y situaciones de violencia, sin duda, constituyen una situación secreta que sólo los amigos y amigas conocerían en primer lugar.

Yo creo que la familia es la que tiene más opción de hacer algo al respecto, tienen más libertad de decirles algo. (HJ – SCZ)

Tiene que tener el apoyo de la familia, sólo así pueden separarse, puede ser o por decisión propia o apoyo familiar, porque uno solito contra la multitud qué puede hacer. (HJ – LP)

Lo cierto es que las personas jóvenes, al igual que las adultas o los niños y niñas, enfrentan cada día a la violencia, son testigos de ella constantemente y esa particularidad naturaliza la violencia, porque pueden verlo como un acto más entre miles. Generalmente no reaccionan ante un hecho concreto, y si lo hacen es sólo es cuando se trata de violencia física, además, si están presentes, es decir, son testigos de en el momento mismo de los hechos. Si se exponen marcas físicas o se enteran después de que aconteció el hecho, la

situación se complejiza porque no cuentan con herramientas para abordar el tema.

> *Saliendo una vez de la U y en el micro iba un tipo con su corteja, estaban abrazados y no sé qué le dijo la chica, pero el tipo la agarró a manazos, yo no intervine porque estaba en la puerta del micro parado, pero sí una pareja adulta intervino, lo hicieron bajarse al chico del micro, la chica estaba llorando, pero esa vez yo no me metí. (HJ – SCZ)*
>
> *Depende de quién es la persona o si hay gritos o si te piden ayuda. (MJ – SCZ)*
>
> *Sólo si hay peleas con las manos, si no ¡que se arreglen! (HJ – EA)*

Los testimonios recogidos en este proceso de investigación dan cuenta sobre la importancia que tienen los amigos y amigas cuando intervienen en una relación violenta. Subrayan, sobre todo, su papel respecto a la persona que sufre violencia pues se convierten en verdaderos respaldos para terminar con una pareja que lastima. Son el apoyo necesario y, muchas veces, quienes dan el empujón en dirección a una vida libre de violencia, desde el cariño que profesan y la necesidad de que esas personas estén bien.

> *Yo vi a mi tía, que en ese momento era estudiante universitaria y se enamoró muchísimo de una pareja y le aguantaba demasiado, a veces tenían sus conflictos y era agredida física y verbalmente en la calle, en la universidad, hasta en la casa en una reunión familiar que hubo a fin de año, se emborrachó y le dio un manazo delante de toda la familia, mis tíos le dijeron que se vaya y como ella estaba tan enamorada terminó saliéndose con él. Después llegó a*

ser violencia más fuerte, porque la golpeaba, la encerraba, hasta que ella reaccionó gracias a sus amigas que la ayudaron a darse cuenta y se separaron, pero bastante tiempo ella lo aguanto ¡Demasiado! (HJ –SCZ)

Mi amiga antes de que empiece con el chico, él era bien, ya luego ella acepto ser su novia. Ella subía fotos al Facebook y etiquetaba a sus amigos y amigas, y su novio le empezó a gritar y le ha dicho palabras fuertes y yo le he dicho "oye por qué permites que te haga eso" y ella me ha dicho "es que yo lo quiero y él también me quiere", y le dije "no, eso no está bien". Y pude hacer que termine por eso, pero después de un tiempo volvieron, le dije "por qué hiciste eso". Ya después cuando ella le quería terminar, él la amenazaba con que se iba a suicidar, ella me dijo "no le voy a terminar, no quiero que se mate", yo le he dicho "no le hagas caso, no creo que tenga la fuerza para que se mate". Al final ella le terminó, y ese chico no se suicidó. (MJ – EA)

Mi amiga me dijo que me aleje de ella porque le hacía mal a su relación, y yo le dije "no me voy a alejar porque soy tu amiga, y si tu chico te quiere no debería decirte que me alejes" y ya luego ella le termino aunque él la amenace. Ella recapacitó, porque justo entró a unos curso de "Violencia en el enamoramiento" y porque yo también tanto que le insistí. El chico le decía palabras fuertes, muy fuertes. Pero desde ahí no se dejó gritar ni nada. (MJ – LP)

Lo bueno es cuando tienes amigas o amigos que te ayudan, porque a veces ni a los papás les haces caso. Cuando estás enamorada no te das cuenta, a mí me pasó eso, por eso digo es mejor tener amigas que te digan las cosas en la cara,

como dice el dicho "si el rio suena es porque piedras lleva" entonces si todas las personas te dicen eso es porque está mal tu relación y debes alejarte. Deberíamos de cortarlo aunque nos duela. (MJ – EA)

Como equipo creemos que ese es el deseo de los y las jóvenes, amigos y amigas, ser un respaldo ante relaciones de violencia. Personas con lealtad por sus amigas y amigos, que comparten sus vidas y sus espacios, y que en honor a esa amistad, actúan para lograr una vida libre de violencia.

Reflexiones finales

Al finalizar este segundo proceso son muchas nuestras preocupaciones. Pudimos constatar que la mayoría de las personas jóvenes seguimos naturalizando las violencias contra las mujeres, considerándolas como "un asunto privado", tanto en lo que respecta a las relaciones de otras personas como en las propias.

También nos preocupa el uso que se puede hacer de las redes sociales y las nuevas tecnologías, cuando se las emplea como herramientas de control, vigilancia y hasta de chantaje. En ese marco, llegan a convertirse en un nuevo medio para ejercer poder y violencia.

Nos llama fuertemente la atención que en nuestra generación se hable de "violencias tolerables". Se refieren con esa noción a aquellos actos que se terminan aceptando, muchas veces en nombre del amor, estableciendo "supuestos límites" que no se deben cruzar. Sin embargo, nadie tiene claro cómo se establecen esos límites, y, bajo esa excusa, pasamos por alto el derecho que tenemos las personas a vivir libres de violencia.

En tiempos y escenarios de avance, donde se intenta deslegitimar la violencia contra las mujeres, los diversos y diferentes dispositivos para su reproducción se respaldan en un sistema que tiene años camuflándose y rearmándose. Por ejemplo, los productos culturales que vemos, y consumimos, día a día, a través de los medios masivos (películas, telenovelas, canciones, etc.) y las redes sociales, siguen siendo legitimadores de la violencia contra las mujeres, pues "el mercado manda" y eso es lo que vende y da ganancias.

En este proceso también hemos visto que resulta difícil enfrentarse a un sistema patriarcal y machista, que ha sido y es parte de nuestra sociedad desde sus inicios y que tiene un alcance que se sustenta en años de pasividad y ausencia de cuestionamientos. Pero además cuenta con fuertes instituciones de socialización, como la familia, la iglesia, la escuela y los medios de comunicación Sin embargo, también tenemos claridad que como personas jóvenes nos hemos sumado a esta lucha y no vamos a retroceder.

En el marco de avances, especialmente normativos y a nivel discursivo, la violencia contra las mujeres está pasando de ser considerada un asunto privado y personal entre víctima y agresor, a ser vista como problema colectivo, del que todos y todas formamos parte. Es evidente que se trata de una problemática que amplifica las desigualdades de género, la discriminación y la exclusión, y que vulnera la autonomía de las mujeres.

La "pedagogía del amor romántico", como herramienta para mantener las relaciones de poder que conllevan a naturalizar todo tipo de violencias, nos llevó a pensar en la masculinidad hegemónica y en cómo se reproduce en las personas jóvenes. Por ello, vemos la necesidad de profundizar estos análisis para analizar sus implicaciones en la naturalización de la violencia.

Pero además, incursionar en otras interrogantes, por ejemplo, ¿Qué entra en juego en los hechos de violencia y agresiones entre hombres, especialmente jóvenes? ¿Qué rol tiene la violencia en la consolidación de las identidades masculinas hegemónicas?

De igual forma, respecto a los mandatos sobre las sexualidades y las experiencias de mujeres y hombres en sus relaciones de pareja. El análisis crítico sobre los mitos de la virginidad y sus asociaciones con la culpa de las mujeres -supuestamente superados- abren nuevas líneas a explorar: sexualidades, violencias, amor romántico y masculinidades.

Nosotros y nosotras, las personas jóvenes junto al movimiento de mujeres y hombres aliados, seguimos recorriendo un camino con obstáculos. En esa articulación es importante colocar la temática de la violencia como un problema estructural, social y político que nos afecta a todos y todas por igual, y generar nuevos sentidos y comprensiones para imaginar una vida libre de violencia, donde el amor valga la alegría, más allá de la edad, el sexo, la religión, la orientación sexual o la identidad de género.

Con este diagnóstico comprobamos que para las personas jóvenes es difícil intervenir en una situación de violencia entre los pares más cercanos, porque hay temor a perder amistades, porque nos han instruido que son temas privados y que el tercero sale sobrando. Como se ve plasmado en el documento, al parecer es "más cómodo" hacerse el desentendido/a, sin omitir también que muchas no se sienten con las suficientes herramientas para intervenir y actuar sobre el problema de violencias y abusos que enfrentan sus amigos o amigas.

Por ello, sabemos que no todo está perdido, sabemos que con herramientas adecuadas los y las jóvenes pueden ser potenciales

agentes de cambio, al convertirse no sólo en el respaldo para que un amigo o amiga salga de una relación violenta, sino para actuar sobre sus pares, promocionando nuevas formas de relacionamiento.

Desde este equipo trabajamos por eso, presentando este segundo diagnóstico con el firme compromiso de generar cambios en nuestras vidas y en las vidas de las personas que nos rodean. Buscamos que se convierta en una herramienta no sólo de transformación, sino también de acción, es un llamado a generar movimiento contra la violencia, una convocatoria para actuar y juntos/as detener la violencia.

SEGUNDA PARTE:

JÓVENES Y AMOR TAMBIÉN DESDE LAS DIVERSIDADES

1. Justificaciones de la violencia, también en los colores del arcoriris

Cuando hablamos sobre las justificaciones de la violencia machista en las relaciones conformadas por personas de la diversidad sexual -es decir, personas con una orientación sexual diferente de la establecida por la heteronorma[10]-, encontramos un punto de encuentro entre la construcción del amor en ambas subjetividades afectivo-sexuales: la violencia se justifica con igual contundencia.

De igual manera, la justificación llega a cobrar sueños y esperanzas

10 La heteronorma en el campo de las relaciones afectivo sexuales es un conjunto de dinámicas, percepciones, prácticas, discursos y creencias políticas, sociales y culturales que establecen las relaciones heterosexuales, es decir entre hombres y mujeres, como las únicas válidas entre las diversidades de la sexualidad y la subjetividades afectivas.

La heteronorma como fenómeno estructural y patriarcal se encuentra en tantos campos sociales vitales para su legitimación y vigencia, como la educación, la familia, la iglesia, el arte y sistema médico que nos dan a entender su carácter reglamentario y normativo de las cosas bajo un orden reduccionista y dicotómico de entender las cosas y vida misma: el amor, la identidad, el matrimonio, la fidelidad, la reproducción, la maternidad, la paternidad, etc.

de construir un mundo libre de opresiones dentro del espacio al que casi siempre se anhela llegar: conformar una pareja, una relación, una compañía que haga menos extenuante la existencia en este mundo trágica y tiránicamente heterosexual.

Es importante entender que los amores diversos, disidentes al sistema imperante, en su mayoría se viven en la clandestinidad y el anonimato afectivo y sexual, y eso significa que romper las cadenas de las injusticias que se viven al interior de una pareja integrada entre mujeres o entre hombres, es todavía más difícil y complejo. O sea -de antemano- constituye un gran esfuerzo y un desgaste humano acceder al chantaje social sobre la confesión de la orientación sexual para estar dispuesto a conformar una pareja con alguien de tu mismo sexo y exponerlo ante la familia, los amigos, el colegio, el trabajo, la universidad y la sociedad entera. En ese marco, resulta aún más fuerte pronunciarse en contra de las manifestaciones violentas que pueden ocurrir al interior de esa relación y enfrentarlas abiertamente.

Otros terrenos de lucha para las personas homosexuales son denunciar la violencia, buscar ayuda, mendigar un consejo sano que brinde aliento en momentos difíciles, comentar el problema a terceros, amigos y familia. Esos espacios han sido negados históricamente para la población con diversa orientación sexual. El momento en que podamos acceder de manera "normal" a ellos, supondría el derrumbe de una serie de mitos y justificaciones de la violencia machista establecida por la heteropartición del amor.

Los amores diversos, esos nacidos de la pasión, del placer y de las ganas de vivir felices con mayor frecuencia, no son funcionales a la mercancía del amor romántico sostenido por el sistema patriarcal. No lo son porque no están pensados para procrear ni generar

patrimonio, ni se enmarcan en la generación de una oferta y demanda de productos y artículos que hacen del afecto una base económica para un sistema.

En esto se basan precisamente las críticas más contundentes que hacen las compañeras feministas, cuando los gais y las lesbianas resumimos nuestras luchas y nuestros sueños a una adhesión indiscutible a dispositivos de control patriarcal, como el matrimonio igualitario o el reconocimiento de las familias diversas. En ese esquema, lo primero que se pone en juego es adscribir nuestros amores al modelo hegemónico de relación, bajo las condiciones que las leyes establecen como "lo permitido, lo apto, lo bueno": la monogamia, el cumplimiento con la figura dicotómica de los roles padre-madre, activo-pasivo, la complementariedad, la fidelidad obligatoria como valor máximo en la relación, la contención obligatoria de los problemas del otro o la otra, etc. son parte de esa adscripción.

Ese es el modelo de amor que se replica, se vende, se recibe y se ejerce, y precisamente es el modelo -o la ficción de amor- que ordena actualmente el mosaico de las relaciones humanas, el cual se han convertido en el mayor escenario de la violencia machista y su respectiva justificación.

El control del espacio, real y virtual, siguen siendo formas de justificar un parámetro de amor que resulta en violencias, porque la suposición de traición de las parejas en esos espacios cobra una sentencia: los celos y la desconfianza. Aquí se debe tomar en cuenta la fragilidad que existe en las parejas homosexuales, que en nuestra sociedad siguen siendo mal vistas por el imaginario colectivo respecto a cómo debe ser una relación, bajo los marcos conceptuales dicotómicos y reductivos de lo que consideramos

bueno o malo, correcto o incorrecto. Por eso se trata de relaciones que no siempre tienen el apoyo de la familia ni de los amigos y amigas más queridas, por lo tanto no cuentan con una base sólida -socialmente hablando- para construirse y legitimarse.

Una de las formas para hacer frente a estas características es derrumbar las justificaciones de la violencia a partir de las configuraciones lingüísticas. Despojar de nuestras aspiraciones de amor esas expresiones verbales que hacen referencia a la pertenencia del otro o la otra. Despojarnos del sueño disciplinario de que una persona nos pertenece en tanto mantenga una relación con nosotros. Al final, el lenguaje es una construcción netamente masculina: "MI AMOR" por ejemplo, que devela perfectamente un modelo de amor alrededor de uno mismo, como dueño y amo de la relación.

Para las parejas conformadas por personas del mismo sexo, sigue siendo un pendiente repensar el amor hacia un horizonte propio, un horizonte reñido con la moral y las prácticas hegemónicas, que posibilite establecer una relación sólida y profunda, no precisamente bajo la mirada que requiere el sistema machista para fortalecerse. Tomar en cuenta de antemano que vivimos en un contexto y una estructura que ya es violenta, y no merece que un golpe, un grito o una manipulación de nuestros afectos impidan desmenuzar las opresiones sexuales; por lo tanto, lo más lógico y necesario es ir en contra de ello.

En esta parte hacemos memoria de dos casos emblemáticos en la ciudad de Santa Cruz, primero el de Dayana, una joven transexual asesinada por su pareja en abril de 2016. Fue encontrada en su local estrangulada, degollada, con marcas de cuchillas en el cuerpo y quemaduras de cigarrillos, atada de pies y manos, y todo para

robarle el dinero que había ahorrado para su cambio de sexo en el exterior. Ese trágico final no pudo haber sido antecedido por otra cosa que no son los factores de opresión, descritos en la primera parte de este texto; se trata de un trágico desenlace que debió advertirse desde las primeras muestras de violencia que el novio de Dayana, Alex Villca, ejercía sobre ella. Una, por supuesto, acunada bajo el modelo de amor heterosexual donde Dayana, como mujer, debía cumplir roles y figuras de sumisión ante el violento. El caso ha sido el primero tipificado en el país como feminicidio a una mujer transexual.

El otro caso en el que recae la memoria de nuestros cuerpos magullados por la justificación de la violencia en las parejas, ha sido el de Gabriel, asesinado en un acampado de la ciudad de Montero, en enero de 2017. Desde un principio, ni los medios de comunicación fueron capaces de anunciar el hecho como un crimen cometido en el contexto de una relación entre dos hombres. Gabriel se había negado a darle dinero y regalarle un celular al violento, ante esa negativa, la decisión de su pareja fue matarlo mientras mantenían relaciones sexuales, nada menos que con quince puñaladas, como castigo.

En ambos ejemplos vemos claramente cómo las parejas homosexuales estamos incapacitadas para advertir la violencia como trágicos finales. Con el afán perseverante de conformar una relación bajo el precio que sea necesario, estamos dispuestos a vivirlas bajo marcos de violencia. Es decir justificamos la violencia a cambio del amor anhelado, del amor soñado, etc.

Por eso es necesario tener claridad que el control, los celos, el tener un compromiso económico con el otro o la otra, y otras características similares, son profundamente violentas y deben

ser apartadas de nuestros cánones de amor. Porque, además, forman parte de dispositivos de justificación de la violencia machista enraizados en el sistema patriarcal y perpetuados en la heteronorma. Replicar las opresiones del modelo de pareja heterosexual es alimentar el conjunto de opresiones sobre el amor y el afecto de las relaciones diversas.

2. Justificaciones en el cotidiano, un esfuerzo desgastante para la relaciones de parejas homosexuales

La justificación tiene que ver con aceptar motivos y argumentos que detonan violencia en las parejas conformadas por personas del mismo sexo, acto que supone ningún cambio en los niveles de control y opresión al interior de nuestras relaciones. Y eso no es otra cosa más que aceptar una serie de violencias que pasan y suceden en el proceso de conformar un amor o de romper con uno. Por eso, justificar la violencia en el marco de los amores diversos es justificar la ausencia de canales formales para denunciar hechos cometidos por un violento; es justificar un sistema que anula el amor construido por fuera de lo que establecen las "leyes divinas de dios" y las "leyes terrenales del hombre". Es Justificar la existencia de un llamado "ambiente gay" como único espacio posible, clandestino, aislado y anónimo, para pretender ser libres en ese acorralamiento social donde convivir con la violencia es una cuestión de todos los días.

A continuación, una serie de descripciones concretas para entender justificaciones de la violencia machista en prácticas comunes en la construcción de afecto y amor homo-bi-transexual:

- Soportar la presión, el desprecio y la descalificación familiar ante una relación diversa. En este campo muchas relaciones lidian con la búsqueda incesante de la aprobación familiar o el ocultamiento eterno de llevar una relación con una persona del mismo sexo. Aquí se plantea que esta búsqueda de la aprobación actúa como un mecanismo más saludable para las relaciones, donde el apoyo de quienes más te quieren resulta un combustible imprescindible para el fortalecimiento de la pareja. En la mayoría de casos no se cuenta con este apoyo, lo que agrava una situación clandestina de apariencias y disimulaciones ante la familia, y que recae negativamente en las relaciones con quienes hemos decidido amar.

- En el ámbito de las amistades resulta algo muy parecido. Allí el peso del prejuicio cobra importancia, dando inicio a una serie de estigmas y prejuicios respecto a lo que se piensa generalmente sobre una persona con diversa orientación sexual: los y las homosexuales son promiscuos, quieren tener apegos con los amigos heterosexuales, son potencialmente portadores de VIH, etc. En casos más alentadores, las amistades son la primera opción para fortalecer los lazos de pareja, porque la convivencia y la "aceptación" pueden devenir en un espacio abierto y libre para expresar el afecto en una pareja homosexual.

- Una de las justificaciones más comunes de la violencia machista en las relaciones se fundamenta en la configuración de los roles sexuales. El cumplimiento obligatorio de la figura del pasivo como receptor sexual pero también como receptor de lo que esa posición supone; en contraparte, igualmente está el cumplimiento de la figura del activo y

todo lo que supone esa posición. Una heteropartición de roles que puede resultar en disgustos e insatisfacciones por parte de una de las personas que integra la pareja. Por ejemplo, al salir del margen que establece la práctica sexual y afectiva cuando el activo no cumple precisamente con el modelo masculino que se "supone" debería desempeñar, cobra una alta factura con el machismo, la burla y la sanción social al interior de las subjetividades LGBTs.

- Bajo esta línea, en las relaciones homosexuales, sobre todo en las parejas conformadas por hombres, es muy común que se descalifique el lenguaje gestual de los gais afeminados. Entre chicos el rechazo a lo femenino es una de las violencias más frecuentes. Esto tiene sus raíces en el desacato con el "ser hombres", y tiene que ver con una mirada misógina que rechaza la circulación erótica femenina en el cuerpo de un hombre, o la circulación erótica masculina en el cuerpo de una mujer. Estas disidencias se siguen planteando como figuras que pueden generar vergüenza ante la mirada social.

- Si bien la monogamia en el formato de amor gay/lésbico es la primera opción, existen parejas consideradas "abiertas" que buscan explorar el afecto y la sexualidad por fuera de la conformación de una relación solamente entre dos. En la necesidad de explorar otras formas de relación se acude ello, sin embargo queda claro que no basta con "abrir" una relación para deconstruir opresiones, ya que este tipo de relaciones también forman parte de los mitos del amor romántico. Es decir, el hecho de que una pareja lleve su relación de manera abierta a las posibilidades de compartirse con otros cuerpos y espacios, no significa que esté exenta de escenas de violencia, celos, control o desconfianzas.

En varios casos se agravan, porque precisamente, ha sido a partir de un modelo dicotómico en fracaso que se ha buscado explorar otras formas de amor más "abiertas". Así, se presenta una falta de deseo sexual con la pareja "oficial", una poca frecuencia para encontrarse, o una simple idea de subsanar una relación ya desgastada.

- La belleza física es otra de las cuestiones bastante presentes en el llamado "ambiente gay". Una belleza de carácter occidental, de carácter higiénica, donde se rechaza a todo aquello que consideramos feo, gordo, sucio, y que despiertan actitudes de racismo y discriminación muy fuertes y que marcan gran presencia entre los homo-bi-transexuales. Esto se hace evidente en las redes sociales, las aplicaciones de rastreo sexual, los boliches de ambiente y demás. Pareciera que el canon para ser gay y ser aceptado por el conjunto social y por posibles parejas, tiene que ver con ser "bonito" o tratar de serlo.

- El sistema machista ha establecido que el VIH prevalece con fuerza en las poblaciones con diversa orientación sexual. En ese marco, es evidente el rechazo y el prejuicio hacia personas homosexuales jóvenes. Pero estamos seguros y seguras que hablar de VIH en las relaciones de parejas homosexuales merece una investigación propia y siempre pendiente. ¿Cómo será vivir el amor diverso y disidente y ser portador de VIH? Queda una pregunta a modo de provocación.

En estas variadas, diversas y disidentes perspectivas sobre el amor, y otras no tanto, es bueno valorar la existencia de miradas más alentadoras, planteando que no existen justificaciones para

validar un grito, un chantaje o un golpe. Casos en que la madurez y la buena cordura han impulsado a rupturas -como nos gusta llamarles- liberadoras. Relaciones donde la feminidad en el cuerpo de los hombres, o la masculinidad en el cuerpo de las mujeres no son motivos de rechazos y ofensas, sino un mecanismo transgresor para seguir diluyendo roles, estereotipos y modelos reductores del placer en todos sus sentidos, y así sucumbir en ambigüedades afectivas y sexuales que denoten procesos de lucha personales, para caminar hacia un horizonte donde tomarse de la mano entre chicos o chicas sean formas de cuestionar la violencia machista y no adherirse a ella.

Sigamos construyendo entre maricones y lesbianas,
entre afeminados y machorras, entre viejas y jóvenes,
un camino de luchas interminables / Marica y Marginal

Yo no tengo amigos, yo tengo amores, porque la amistad
es una construcción burguesa y masculina: el compadre, el pata...
Yo tengo amores / Pedro Lemebel (+)

Siglas utilizadas en los testimonios

MJ-SCZ: Mujer Joven Santa Cruz.

MJ-LP: Mujer joven La Paz.

MJL-LP: Mujer joven lesbiana La Paz.

MJ-EA: Mujer joven El Alto.

MJL-EA: Mujer joven lesbiana El Alto.

HJ-SCZ: Hombre joven Santa Cruz.

HJG-SCZ: Hombre joven Gay Santa Cruz.

HJ-LP: Hombre joven La Paz.

HJ-EA: Hombre joven El Alto.

BIBLIOGRAFÍA

Colectivo Rebeldía, Violencia contra las mujeres: entre avances y resistencias. Estudio en tres ciudades de Bolivia. Santa Cruz de la Sierra, 2016.

Colectivo Rebeldía, Violencia Machista y mitos del amor romántico. Santa Cruz de la Sierra, 2017.

Segato, Rita Laura: Las estructuras elementales de la violencia. Primera edición. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2003.

De Miguel, Ana: ISEGORIA, Revista de Filosofía, Moral y Política N° 38, 127-139, 2008.

Segato, R. L. (2003). Las estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia. Obtenido de: http://www.escuelamagistratura.gov.ar/images/uploads/estructura_vg-rita_segato.pdf

Lamas, M. (2007). La perspectiva del género. Obtenido de: https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

Lamas, M. (2000). Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. Obtenido de:

http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/020_07.pdf

Arias, G.M.; Tobón, E.; Torrez, A. (2011). Legitimación de la violencia conyugal, manifiesta en el discurso de mujeres violentadas por sus parejas en la ciudad de Pereira. Obtenido de:

file:///D:/Downloads/1180-1115-1-PB.pdf

Con el apoyo de:

Colectivo Rebeldía

ACTÚA

OXFAM

diakonia

EMBAJADA DE SUECIA

coordinadora de la mujer